AÑO XVI Número 6.084
Número suelto : 0,40 Francos
Un semestre : 10,— »
Extranjero : 12,— »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

JUEVES 18 MAYO 1961

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Con motivo de un artículo

La política y el clero

COMENTANDO una recién aparecida «Historia de la persecución religiosa en España: 1936 - 1939», se ha publicado en el diario madrileño «Ya», órgano de Acción Católica, un artículo cuyo autor, don Jesús Iribarren, enuncia —o transcribe— estas prudentes interrogaciones :

«¿Tuvo que ver la inclinación de la Jerarquía eclesiástica hacia uno de los bandos en lucha con el desencadenamiento de la persecución religiosa y explica el intento de exterminar al catolicismo beligerante en la zona dominada por el Gobierno de Madrid? ¿Se asesinó a los sacerdotes como ministros de Cristo o como aliados del capitalismo y cómplices de la injusticia social o tal vez militantes activos de una lucha partidista; dicho de otro modo, son mártires o enemigos aniquilados? »

He ahí unas cuestiones que deberán plantearse quienes busquen la verdad, que no es lo mismo que la justificación de los desmanes. El responsable de éstos, en toda España, fué el alzamiento militar que rompió la autoridad de la República y lanzó al pueblo a esas reacciones instintivas que han tenido todos los pueblos en situación semejante. No pueden acusar de crueldad al pueblo español quienes, para provocarlo, lo hostigaron sin descanso después de aquella ejemplar generosidad con que proclamó la República.

Buscando la verdad, se encontrará que el sentimiento popular de aversión al clero no es por el carácter sacerdotal de éste —que, como tal, hubiera obtenido siempre respeto cuando no adhesión de un pueblo como el nuestro—, sino por esa «complicidad en la injusticia social» que se formula en aquellas preguntas. Y esa complicidad con la aristocracia capitalista y con el caciquismo es cosa viejamente notoria, que ha venido siendo casi total en el alto clero y muy generalizada en el clero rural. Quien quiera, en fin, buscar la verdad, lea aquella carta colectiva con que el episcopado español saludó al alzamiento militar, y comprenderá que la actitud del pueblo contra el clero no estuvo dictada por un sentimiento anticristiano.

Quienes cayeron entonces bajo la furia popular no fueron, en general, más mártires por ser eclesiásticos que por ser médicos o carpinteros. No había precisamente sacrilegio en aquellos ataques más o menos extraviados que no eran reacciones contra funciones sacerdotales, sino contra demasías políticas lamentablemente humanas que se amparaban en el prestigio eclesiástico. No es mayor el fundamento con que el franquismo puede decir que ha fusilado a numerosos curas vascos no por sacerdotes, sino por nacionalistas.

Probablemente le conviene a la Iglesia que sus ministros no hagan política. Nosotros no le negamos a ninguno de ellos el derecho de hacerla, pero a condición de que no la complique con su función sacerdotal, como también le está vedado a cualquier ciudadano complicarla con su función pública ; a condición de que el derecho de hacer política lleve implícitas todas las responsabilidades de hacerla. Pero la Iglesia española no parece conformarse con ello. Así lo ha hecho ver en el reciente viaje del Caudillo por las provincias andaluzas, cuyos prelados han competido ardorosamente con gobernadores y alcaldes falangistas no en su acatamiento a la autoridad del jefe del Estado, sino en sus elogios para la naturaleza y la actuación del régimen. El más encumbrado de ellos, el cardenal arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, ha dicho en su discurso, refiriéndose al Caudillo, que cuando «trata de conducir la Patria por los caminos de la justicia, del orden, de la paz y de su grandeza histórica, que nadie se sorprenda de que la Iglesia bendiga no solamente en el plano de la concordia jurídica, sino con afectuosidad de Madre, a ese hijo...»

He ahí una declaración política. No lo es menos la hecha en el camarín de la Virgen de las Angustias, de Granada, por el prelado doméstico de Su Santidad, monseñor Fernández Arcoya. Este, según los periódicos, « recordó » a Su Excelencia que hace veintidós años, cuando vino a Granada, recién terminada la cruzada de Liberación, suplicó besar la mano del salvador de España, y cómo ahora volvía a hacerle la misma súplica al Caudillo de la paz y la prosperidad españolas, en la seguridad de que recibía el beso de Granada y de la Iglesia. Monseñor Fernández Arcoya estrechó y besó emocionado la mano de Su Excelencia el Jefe del Estado».

A cuento vendría también hablar de la desaforada conferencia que el pasado mes de febrero pronunció en Zaragoza el abad mitrado del Valle de los Caídos, fray Justo Pérez de Urbel. Pero no hace falta más para mostrar cómo al menos una parte muy importante del clero español no ha aprovechado el tiempo transcurrido para borrar los errores de entonces. Nos parece —y es lo menos— una gran imprudencia, juzgando sólo desde el punto de vista de la oportunidad. Lo sentimos porque deseamos sinceramente respetar a la Iglesia y, naturalmente, que ella se haga respetable fuera de las disputas demasiado humanas. Porque lo deseamos, nos ha parecido bien, desde nuestra distancia, el terreno de humana comprensión en que ha puesto su artículo el señor Iribarren.

Quisiéramos que para poder hablar con autoridad de «Iglesia perseguida», la Iglesia, que es una institución universal, no se hiciera perseguidora en ninguna parte del mundo, asociándose tan expresiva y reverenciosamente a un Poder brutal tarado por la deshonestidad de su administración. Haciéndolo así la Iglesia cede a una tentación y no a una necesidad. Su conveniencia es muy diferente. Piense en el daño que ella se hace en el ánimo de muchos hombres honestos y hasta devotos, cuando sus palabras atraviesan las rejas de las cárceles y las fronteras del exilio no con los acentos fraternales de «bienaventurados quienes padecen persecución...», sino con los muy diferentes de «bienaventurados quienes persiguen. »

Un mitin en Paris

Carrasquer, el ciego

Por Indalecio Prieto

LA última vez que yo había hablado públicamente en París —ante auditores presentes— fue al finalizar el verano de 1947, en el gran edificio de los bulevares donde durante muchos años estuvieron los talleres, oficinas administrativas y redacción del diario « Le Matin». Confiscado éste por su germanofilia en la última guerra mundial, se instalaron allí provisionalmente idénticos servicios de «Le Populaire», órgano cotidiano de la Sección Francesa de la Internacional Obrera y del que era director el insigne Leon Blum, digno sucesor de Jean Jaurés.

Uno de aquellos vastos salones se nos cedió a quienes habíamos sido comisionados por el Partido Socialista Obrero Español para procurar adhesiones a la fórmula que patrocinara nuestro Partido en asamblea congregada en Toulouse, fórmula consistente en resolver de manera incruenta el problema español mediante la constitución de un Gobierno provisional que, devolviendo al pueblo sus libertades, convocase a un plebiscito para determinar el régimen político de su preferencia —republicano o monárquico—, comprometiéndonos todos a acatar la decisión popular.

Aunque nos habíamos dirigido por escrito a todas las colectividades antifranquistas en el exilio dándoles cuenta de nuestra actitud e invitándolas a suscribirla, quisimos hacer público llamamiento para que nadie alegara haberlo ignorado, y fuí yo el encargado de hacerlo. El requerimiento oral resultó tan inútil como los otros. Nadie contestó, ni por cortesía, a nuestras comunicaciones oficiales y, para remarcar más su desdén, se unieron varias organizaciones en vociferante coro de injurias presentándonos como enemigo de la legitimidad republicana, cuyos lamentables jirones se hacían ondear cual inmaculadas y victoriosas banderas, sin caer en cuenta que si se habla mucho de legitimidad es porque casi nadie cree en ella.

Desplazamiento de los sucesos :-: :-: :-: :-:

HE anotado que aquélla había sido la última vez que hablé en público ante auditores presentes, pues luego lo hice varias veces ante auditores ausentes, y para mí invisibles, por la Radio Francesa en emisiones destinadas a España. Tenía yo convenida una más y cuando la estaba preparando me llegó noticia de que acababa de expirar en Linares el famoso torero Manolete a consecuencia de una cornada que la víspera le dió un toro de Miura. No dejé de pensar que tal suceso acapararía la atención de los españoles, disminuyendo el número de mis oyentes, pero, aun con esa desventaja, la charla debía darla, pues figuraba en programa previamente anunciado.

La actualidad, con sus brincos imprevistos, tiene efectos desconcertantes. Por ejemplo, semanas atrás la rebelión militar de Argelia apagó bruscamente en la prensa mundial el eco retumbante de la invasión anticastrista en Cuba, con lo cual el Gobierno norteamericano encontróse aliviado de las censuras y chacotas de que se le hacía objeto en todo el mundo por tan impresionante fracaso que no hay modo de justificar, dadas las descomunales cantidades que Washington emplea para informarse, sin lograr casi nunca enterarse de nada. El fiasco de ahora ha sido mayor que el de la desventuradísima gira de Nixon por países hispanoamericanos y que el de la frustrada visita de Eisenhower a Tokio, sucesos ambos ocasionados por investigaciones erróneas. Y den gracias los Estados Unidos a que la invasión de Cuba fracasó en sus comienzos, pues de haber tenido mayor empuje —nunca el decisivo que ellos le atribuyeron— habría servido para iniciar una bárbara guerra civil y, siéndoles imputable la responsabilidad de provocarla, habrían desencadenado furiosa tempestad entre las masas populares de toda América, hoy contorneadas confusamente, pero que acabarían teniendo perfil comunista. Es decir, habrían logrado lo que tanto temen, o sea, aquello mismo que, con su torpe conducta, van logrando en España... Pero pongamos ya punto a tanta digresión sobre cómo vira la actualidad.

Condenados al silencio

CUANDO el día de marras iba a trasladarme a las oficinas de la Radio, en los Campos Elíseos, recibí un mensaje urgente notificando que, por orden del Ministerio de Asuntos Extranjeros, mi plática radiofónica quedaba prohibida. Varios amigos me instaron a protestar ante el ministro, que si no recuerdo mal era Bidault, por reputar intolerable que éste se rindiera ante imposiciones de Franco. Subsistían aún ciertas ilusiones respecto al comportamiento del Gobierno francés con los republicanos españoles vencidos, muchos de los cuales vertieron su sangre poco tiempo antes en defensa de Europa. Pero, ¿a qué protestar? Sería en vano. Allanándome a lo ordenado, no pretendí suscitar ningún obstáculo a que el trágico fin del célebre diestro cordobés absorbiera la atención de mis compatriotas. Allí, en realidad, concluyó toda propaganda aérea a favor del restablecimiento del derecho de gentes en España. El canónigo don Alberto de Onaindía, a quien millones de españoles conocieron bajo el seudónimo de «Padre Olaso», fue eliminado primeramente del cuadro de locutores de la B.B.C. de Londres y después del de la Radio Francesa. Y no es que dicho ilustre clérigo, al que distingue con su amistad el actual Papa desde que éste desempeñó la Nunciatura en París, se entregara a desaforadas arengas políticas sino que se limitaba a extraer pasajes evangélicos y palabras pontificias, dejando a sus oyentes la fácil deducción de que el régimen franquista, al negar elementales libertades humanas, era opuesto al verdadero cristianismo.

Cierta tarde que el Padre Olaso conversaba con el entonces Monseñor Roncalli, éste interrumpió el diálogo para abrir el balcón de su despacho. En otro balcón de la acera de enfrente, de la Avenida Wilson, esperaba una anciana que se arrodilló para recibir la bendición del prelado.

—Lo hago todos los atardeceres — explicó Su Eminencia mientras cerraba las hojas del balcón—; esa señora parecía espiarme en todo momento y al asomarme poníase de hinojos para que la bendijese. Actualmente, sin mediar palabra entre nosotros, hemos establecido el acuerdo tácito de vernos a esta hora, con lo cual le evito escrutar innecesariamente.

El canónigo no salía de su asombro. Se trataba de la viuda de Anglade, bilbaína que gana su vida al frente de una casa de huéspedes, con clientela esclusivamente vasca, en el número 7 de dicha calle.

—Conozco mucho a esa señora — dijo don Alberto.

—¿La conoce usted? — preguntó el futuro Pontífice Juan XXIII.

—¿Cómo no la he de conocer —repuso don Alberto — si es mi patrona? Soy uno de sus huéspedes y el balcón colindante con el por ella elegido para recibir vuestra bendición es precisamente el de mi cuarto. Lo extraño del caso, Monseñor, es que mi patrona nunca me ha dicho nada de estas singulares escenas.

Yo he comido en casa de la viuda de Anglade y como ésta no podía pedirme bendiciones, solicitó mi autógrafo que estampé en una tarjeta postal...

Vuelvo a la narración de cuyo camino me aparté a causa de mi manía de desviarme por el atractivo terreno de las anécdotas.

Desde que le fueron sellados los labios al señor Onaindía, quedóse sin voceros eficaces la democracia española, de la que no se ha permitido, ni se permite, ninguna exaltación radiofónica por tenue que sea. Fueron inútiles cuantos esfuerzos se realizaron para reanudarlas. Ningún Gobierno consiente que se hagan desde su territorio. El pueblo español lleva veinte años atenezado entre dos sitemas de «broadcasting», transmisores de inepcias idénticas: el comunista, servido por dos potentísimas estaciones en Praga y Moscou, y el franquista, con su multitud de emisoras dedicadas a ensalzar al Caudillo y a calificar de geniales cualesquiera frases suyas. En fin, ambos sistemas enfocados hacia la opinión española actúan intensamente mientras la democracia mundial — cobarde y estúpida — nos condena al silencio, sin medir el daño que a sí misma se causa.

Ausencia lamentada

LOS socialistas españoles residentes en París me presionaron días atrás para presidir el acto que el 1 de mayo deberían celebrar las entidades que forman la recién y ya desfalleciente Alianza Sindical, constituída por la Unión General de Trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo y Solidaridad de Trabajadores Vascos. Me decepcioné mucho cuando supe que la Confederación no participaba oficialmente en el mitin. Al cabo de ocho meses de haber acordado la Alianza el Congreso de la UGT, los aliancistas no habían podido ponerse de acuerdo para participar conjuntamente en mitin tan adecuado a la expresión de su unidad.

Expliqué los motivos de mi decepción. La Alianza se había acordado en París a base de una propuesta que formulé yo en Méjico, esperando que hubiese sido acogida con explosiones de entusiasmo. No quise señalar a nadie cocomo culpable por apatía, desgana u hostilidad, pero el penoso resultado lo revelaba dicha ausencia. ¿Qué factores influyeron en él? ¿Mutuos recelos? ¿Afanes de preponderancia? ¿Largos expedienteos de comités en el destierro? Lo ignoro y no quiero averiguarlo. Lo evidente es la falta de ímpetu en una labor absolutamente indispensable y sin la cual será inútil todo esfuerzo del exilio. Porque, conforme he dicho varias veces, la nueva España se cimentará mejor sobre las organizaciones sindicales que sobre conjunciones de partidos políticos, cuyo desmedro, por no decir agonía, es notorio.

Unico crisol

UNO de los oradores tuvo el acierto de leer pasajes del documento en el cual representantes de la UGT y de la CNT, presos en Burgos, exhortan a los dirigentes de ambos conglomerados obreros a poner de veras en marcha la Alianza.

«Las palabras clave para el presente — dicen los prominentes presidiarios— son voluntad y acción. Sin actualizar estos dos vocablos en el terreno de la lucha activa contra Franco, las glorias pasadas pueden volatilizarse y

(Pasa a la segunda pág.)

REFLEXIONES

La crisis francesa y España

Por Rodolfo LLOPIS

CUANDO en 1958 se produjo el 13 de mayo, fueron muchos los que, sobre todo en el extranjero, daban por seguro que aquella explosión desembocaría fatalmente en una guerra civil. Nosotros no éramos de los que creíamos en la fatalidad de la guerra civil. Quienes vivíamos en Francia y seguíamos de cerca la evolución de la política francesa, teníamos la firme convicción de que los organismos del Estado estaban profundamente minados. Y a mayor abundamiento, sabíamos que los trabajadores, el pueblo, en general, no tenían ganas de pelear. No se les había preparado sicológicamente para ese género de lucha. Por eso los sublevados no tropezaron con la menor resistencia en parte alguna. No podía haber, pues, guerra civil. No nos costó ningún trabajo demostrárselo al amigo que, temiendo por nuestra suerte, vino del extranjero a prestarnos generosamente su ayuda y protección.

Aquel 13 de mayo...

LOS elementos que se concertaron para la rebelión del 13 de mayo carecían de homogeneidad en cuanto a los fines. Había entre ellos un grupo francamente fascista formado por los extremistas de derecha, los «ultras», los aferrados a «l'Algérie de papa» que dijo De Gaulle: ese grupo quería derrocar la República e implantar en Francia un régimen «a lo franquista». Había un grupo formado por gaullistas, que querían derribar el Gobierno democrático salido del Parlamento y sustituirlo por el general De Gaulle. Había, por último, un tercer grupo formado por elementos militares que desde la catástrofe de Die-Bien-Fu se sentían humillados y cargaban exclusivamente sobre los políticos de la IV República la responsabilidad de la hecatombe de Indochina.

Esos militares, que durante su vejatorio cautiverio descubrieron las maravillas de la famosa « acción sicológica » aplicada por Mao-Tse-Toung a los prisioneros de Corea, con las nuevas funciones que se les confiaron en Argelia, tomaron gusto a la Política. Mas en vez de actuar a manera de «comisarios políticos» del Gobierno, se erigieron en «activistas» de «otra» política que ellos por sí y entre sí estimaban mejor que la del Gobierno. Entre esos militares predominaban las concepciones fascistas y, como dijo por aquel entonces una elevada personalidad, quisieron asimilar Mao-Tse-Toung, pero se impregnaron de Chiang-Kai-Chec.

Lanzado el movimiento, los gaullistas lograron imponerse a los demás enarbolando como bandera el nombre prestigioso del general De Gaulle. Pero el éxito de la operación dependía de la actitud que adoptara el Ejército. El Ejército, y no unos cuantos oficiales. El Ejército, gran parte de él ya en franca indisciplina, creyó que podría mantener su unidad —el mito de la unidad— cubriéndose con el nombre del general. A partir de ese momento, los grupos fascistas se resignaron a gritar también ¡Viva De Gaulle! Lo hicieron a regañadientes y con la íntima ilusión de poder presionar a De Gaulle para que acabase implantando un régimen fascista.

No conocían a De Gaulle. De Gaulle no se deja presionar, ni De Gaulle quiere implantar régimen fascista de ninguna clase. La operación del 13 de mayo terminó con el triunfo de los conjurados, sin que por ello desaparecieran los equívocos. Quienes creyeron que De Gaulle, desde el Poder, sería instrumento de los «ultras», se fueron convenciendo de su error; más aún, se estimaron engañados. Desde ese momento, los elementos «traicionados» comenzaron a preparar su revancha.

A su vez, los principales beneficiarios del 13 de mayo, los gaulistas, tampoco se sentían tranquilos. No pudiendo o no queriendo romper con sus antiguos compañeros de conspiración, tenían que sufrir las graves hipotecas adquiridas con la rebelión. Y mientras esas hipotecas siguiesen sin liquidar, Francia no llegaría a recobrar totalmente el equilibrio moral que tanto necesitaba. Pero ¿podrían liquidarlas?

Aquel 24 de enero...

CON esas hipotecas contaban los resentidos, los «traicionados» del 13 de mayo que se insurreccionaron el 24 de enero de 1960. Sólo así se explica que los fascistas pudiesen organizar impunemente sus fuerzas de choque, sus grupos paramilitares, cual las milicias armadas del «Frente Nacional Francés», de Ortiz, o cual las «Falanges Agrarias Armadas», de Martel, y que pudieran disponer para los fines subversivos de las «Unidades Territoriales», a pesar de depender directamente del mando militar. A esas hipotecas se refería el senador socialista y alcalde de Marsella, Gaston Defferre, cuando desde las columnas de «Le Provençal», primero, y desde la tribuna del Senado, después, dirigió al primer ministro las intencionadas preguntas que tanta emoción causaron entonces.

El 24 de enero se insurreccionaron los «ultras». Y después de haber producido 25 muertos y 140 heridos, se concentraron en dos lugares de la ciudad. Levantaron sus barricadas de protección ante la mirada complaciente de los paracaidistas, se abastecieron tranquilamente en víveres y armas, y se dispusieron a esperar que el Ejército, pasándose abiertamente a su causa, enviase un ultimátum al Presidente de la República, obligándole a capitular. Inutilizado así el general De Gaulle, la República se hundiría y entonces sí, entonces, lo que no se consiguió con el 13 de mayo, se conseguiría con el 24 de enero, es decir, la instauración de un régimen «a lo franquista».

No faltarán quienes sonrían ante este programa de los insurrectos. Sin embargo... Cierto que los cálculos de los conspiradores resultaron fallidos ; que hubo un Presidente de la República que cumplió sencilla y enérgicamente con su deber; que los trabajadores, el pueblo francés, con una huelga que movilizó a cerca de diez millones de [illegible] se puso a su lado contra los insurrectos; que la prensa metropolitana [illegible] igualmente a su lado condenando la rebelión, y que el Ejército, pues no hay que achacar al Ejército lo que hagan un puñado de jefes y oficiales, no falló.

El discurso del general De Gaulle fué sencillamente admirable. «Si he revestido el uniforme para hablar hoy por la televisión —dijo el 29 de enero— es porque quiero subrayar que lo hago como general De Gaulle y como Presidente de la República. » Con esa doble calidad reafirmó una vez más que la autodeterminación es la única política digna de Francia. La única posible. La que ha definido el Presidente de la República, decidido el Gobierno, aprobado el Parlamento y adoptado la nación. Sepan «los culpables que sueñan con ser usurpadores — añadió — que han tomado ese pretexto para insurreccionarse en Argel, ayudados inicialmente por la incertidumbre complaciente de diversos elementos militares, que nada conseguirán, pues no he de volverme atrás».

Y, dirigiéndose a los militares, les dice que quienes crean que la guerra de Argelia es «su» guerra y no la de Francia y que tienen derecho a sostener una política diferente de la de Francia, se equivocan. La misión del Ejército la dicta Francia y es a Francia a quien hay que servir. Los elementos militares que condicionan su lealtad, se exponen a convertir el Ejército en un amasijo anárquico de feudalidades militares. Después de recordar que ningún soldado puede asociarse a la insurrección, ni siquiera pasivamente, sin incurrir en falta grave, ordenó al Ejército de Argel que restableciera rápidamente el orden público.

Terminó su discurso el general De Gaulle a las ocho y media de la noche. Aquella misma noche comenzaron en unos «las crisis de conciencia », cesaron en otros las « incertidumbres complacientes », y no pocos «recobraron el equilibrio perdido».

Se acabó la fase dramática — aunque no faltaron en la misma episodios grotescos — de la insurrección. Hubo encarcelamientos, traslados, destituciones y fugas. Hubo, además, un proceso, el famoso «proceso de las barricadas», que resultó la más absurda dne las farsas. A pesar de los cadáveres que había por medio, no hubo más condenas que las que se dictaron contra los acusados... que se habían fugado y que, como por casualidad, se habían insta-

(Pasa a la segunda pág.)

Crónica de Pamplona

Contestando a don Agustín Arbeloa

EN «El Pensamiento Navarro» del día 7 de mayo de 1961 aparece toda una página dedicada a la conmemoración del 25 cumpleaños del Seminario Conciliar con tres fotografías que recogen la imponente mole de su fábrica y tres artículos glosando la labor docente del mismo. Uno de ellos, el que se encuentra en el mismo corazón de la plana, corresponde al hombre a quien van dirigidas estas líneas.

Digamos de él, para los que tienen la suerte de no conocerlo fuera de Navarra, que es un canónigo estupendo y ahora muy de moda, de los que se dejan ver y presumen. Tiene dos caras: una disimulada y otra real. La primera la ostenta en Pamplona, y la segunda, la que luce guapamente cuando sale a veranear a Escocia y a otros lugares del extranjero. Pero allá él con su rostro, pues tiene perfecto derecho a hacer de él y con él cuanto le plazca. Es profesor del Seminario y se atrapa todas las conferencias, artículos, direcciones espirituales, etc., que buenamente puede.

Para defender al Seminario y su labor docente, este sabio y perfecto dominador de la dialéctica ha tenido la idea genial, y también muy en moda, de escribir su trabajo «La era cósmica en marcha». ¿Qué tiene que ver el Seminario con eso, señor Arbeloa? Empieza diciendo esta falsedad: «Todos hemos respirado un poco cuando el sabio norteamericano mismo ha declarado: Por fin hemos conseguido un triunfo.»

Es completamente falso que todos hayamos respirado por tan poca cosa. Aquí se acostumbra a respirar por más cosas. Como, por ejemplo, por el vuelo cósmico o de **«circunvalación terrestre y total de Gagarine»**, por ser el triunfo de la ciencia universal contra el oscurantismo que usted representa. En esa ocasión, la respiración fué tan profunda que no ha dado lugar a ninguna otra sucedánea. Diga que el respirante ha sido us-

(Pasa a la segunda pág.)

Crónica de Bilbao

Rojo florecimiento del Primero de Mayo

Con motivo del Primero de Mayo, fiesta del obrero, aparecieron en Bilbao muchas banderas rojas, sobre todo en el barrio de Recalde. Dichas banderas estaban colocadas sobre los postes y lineas de alta tensión de conducción eléctrica. La Guardia Civil montó un servicio especial y se encargó de retirarlas.

También en el cementerio de Vista Alegre (Bilbao) se advertian grandes cantidades de claveles rojos, y las sepulturas de compañeros nuestros tales como las de Mateos, Meabe, Salsamendi, Merodio, familia Cerezo, etc., estaban cubiertas de claveles; pero lo que más llamó la atención del público que visitó ese día el cementerio fué la gran cantidad de claveles rojos que fueron depositados sobre la pared de los fusilados por el régimen franquista. Testigos presenciales aseguran que dicha pared ofrecía un aspecto impresionante, ya que cada orificio causado por las balas de los sicarios de Franco se encontraba tapado por ramilletes de claveles.

El pueblo de Bilbao lució este Primero de Mayo en las solapas de hombres y mujeres toda clase de flores rojas. Se dió el caso curioso de que en plazas y herboristerías, como en otros comercios de venta de flores, no se encontrase un simple clavel este día, ya que las existencias se agotaron tres días antes con motivo de los encargos y pedidos que existían para esa fecha.

IÑAKI

Bilbao, mayo.

Comentario

El pudor de los banqueros

EN la página preferencial que le corresponde en «ABC», don José María Pemán ha expuesto unas honrosas preocupaciones, autorizándolas notoriamente con su infrascrita condición de miembro de la Real Academia Española. Podría creerse —y no es que lo creamos— que el andaluz señor Pemán ha tratado de oponer muy serios reparos a las pretendidas realizaciones de riqueza y de justicia social que en esos mismos días se ha venido atribuyendo el Caudillo por las ciudades andaluzas.

Se titula el artículo « Una hora aprovechable ». Lo aprovechable de la hora consistiría en aprender para uso propio la lección de las transformaciones violentas que se están produciendo por el mundo y que el académico desea que se sigan produciendo por ahí lejos hasta que lleguen a asustar a esa somnolienta razón que lo rodea, y la impulsen a consentir una cierta justicia social, no ya por amor a ella, sino por prudente sentido de conservación.

No parece ser compartido ese pesimismo del señor Pemán por la opinión, no diremos más autorizada, pero sí más cardenalicia, del arzobispo de Sevilla, doctor Bueno Monreal, que en un discurso pronunciado en presencia del Caudillo y publicado en el mismo número de «ABC» se felicita por la «concordia ejemplar» que existe en España entre la Iglesia y el Poder Civil y proclama a Su Excelencia «buen hijo de la Iglesia » por el clima de paz que ha hecho en España librándola de esas luchas que hay en tantos lugares del mundo. Es que Su Eminencia Reverendísima se siente muy satisfecho de que a su palaciego retiro no lleguen voces impertinentes pidiendo pan ni salario. Quien se atreviera a darlas, ya vería lo que es bueno.

Sin embargo, el señor Pemán no se muestra contento de cómo van las cosas. Los índices de emigración le parecen feos. No le gusta que tenga que haber instituciones de emigración que se ocupen de que se emigre lo menos mal posible; que sirvan para desear «buen viaje» a un viaje triste. Y, puesto en ese camino, llega a escribir algo que no debiera haberle dejado decir la censura. Dice que ya que hablamos de « fuga » cuando alguien se va de Hungría o de Berlín Este, «tengamos el valor de hablar también de «fuga» ante algunos que por razones sociales se van de la aldea mísera».

Es, dice el señor Pemán, una ley constante que todo lo que hace una revolución puede hacerse antes, a tiempo, por la simple justicia. Hay que distribuir más justamente. Son muy grandes las desigualdades. Y el académico hace esta impresionante declaración: « Yo nunca he oído a tantos banqueros confesar, con inquietud, que los balances alcanzan cifras que el pudor no permite publicar. Nunca he oído a tantos poderosos compararse con temblor con los que los que les rodean. »

¡Con temblor! Nos parece vergonzosa esa pusilanimidad en la cual parece participar el señor Pemán. Nos parece, sí, una vergüenza que así se pierda la fe en el Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos que lo mismo que les ha dado a sus banqueros esos tan hermosos balances y dividendos, será capaz de conservárselos hasta con aumento. Si hay disconformes, ¡que salgan! Y entonces verá el señor Pemán cómo el Caudillo, con sus generales y con todo lo que llevan detrás, sabe mantener al mismo tiempo esos balances que el pudor no permite publicar y esa quieta y hermosa paz tan amada por el arzobispo de Sevilla.

Pericles GARCIA

La crisis francesa y España

(Viene de la primera pág.)

lado tranquilamente en España.

El resultado del proceso envalentonó todavía más a los «ultras», civiles y militares. Las hipótesis del 13 de mayo seguían en pie y habían pesado decisivamente. Había que esperar, pues, que los «ultras», civiles y militares, volviesen a la carga. Era sólo cuestión de tiempo, el necesario para reorganizar lo que momentáneamente había quedado desarticulado.

Este 22 de abril...

ASI ha sucedido. Es la sublevación que estalló en la madrugada del sábado 22 de abril. Esta vez sí hemos creído en la posibilidad de que la sublevación desembocara en una guerra civil. Esta vez se lanzaron públicamente los militares cargando con la terrible responsabilidad del pronunciamiento. Y esta vez, desde el primer momento, los trabajadores, el pueblo francés en general, reaccionó rápida y enérgicamente. Esta vez sí que estaban decididos a pelear para hacer frente al fascismo, al régimen «a lo franquista» que los generales felones querían imponer a los franceses

También esta vez, quien dió, antes que nadie, el ejemplo de lo que exigían las graves circunstancias de aquellos dramáticos momentos, fué el Presidente de la República. Una vez más, revistiendo su uniforme militar, a las ocho de la noche del domingo, se dirigió a la nación. «Un poder insurreccional se ha establecido en Argelia mediante un pronunciamiento militar», comenzó diciendo el general De Gaulle. Después de estigmatizar a los generales y a los oficiales sublevados y usurpadores que habían faltado «al deber, al honor, a su razón de ser que es la de servir y obedecer», dijo: «En nombre de Francia, ordeno que todos los medios, digo que todos los medios, sean empleados para cortar el paso a esos hombres, en espera de reducirlos. Prohibo a todo francés y en primer lugar a los soldados, que cumplan ninguna de sus órdenes...» «El porvenir de los usurpadores no debe ser otro que el que les destina el rigor de las leyes.»

Después de anunciar que había decidido poner en vigor el artículo 16 de la Constitución que concentra excepcionalmente en sus manos todos los poderes de la República, añadió: «A partir de hoy, tomaré, si es necesario directamente, las medidas que me parezca exijan las circunstancias. Por todo ello, yo me afirmo, para hoy y para mañana, en la legitimidad francesa y republicana que la nación me ha confiado, que yo mantendré, pase lo que pase, hasta el término de mi mandato o hasta que me falten las fuerzas o la vida, y tomaré medidas para que esa legitimidad francesa y republicana subsista después de mí.» Terminó De Gaulle su alocución con aquellas patéticas palabras de «Francesas y franceses: ¡Ayudadme!»

Su llamamiento, como era de esperar, galvanizó a todos los amantes y defensores de la libertad. No sólo a los franceses. Todos los aliados y amigos de Francia, espontáneamente, declararon su solidaridad con el Presidente de la República francesa desde el primer momento. Hubo, sin embargo, un «amigo» silencioso: el general Franco. Su silencio significaba lo que todos sabíamos: que sus simpatías estaban con sus iguales los generales felones sublevados en Argelia.

El Presidente de la República se dirigió igualmente a los militares. Son las «instrucciones» que dió al Ejército el martes 25. En ellas puede leerse: «Frente a esa amenaza, la misión general de las Fuerzas armadas consiste, primero, en parar la insurrección; después, en vencerla, y, por último, en liquidar por todos los medios a su alcance, incluso con el empleo de las armas...» «Cuando algún elemento insurrecto trate de hacer violencia sobre cualquier escalón del mando o sobre una fuerza bajo sus órdenes, hay que rechazarla por todos los medios, incluso abriendo fuego.»

El Presidente de la República se mostró decidido, costase lo que costase, a aplastar la rebelión y a liquidar las insoportables hipotecas militares. Para ello, ante ciertos titubeos que frisaban la desobediencia, no queriendo confiarse solamente a los militares que todavía seguían fieles a la República, llamó al pueblo. El pueblo respondió con entusiasmo. Más de doce millones participaron en la huelga. La República, con la adhesión del pueblo, quedaba salvada. Los sublevados se dieron por vencidos. La insurrección había durado cuatro días... El general De Gaulle, que desde que fué elegido Presidente de la República, soñaba con ser «árbitro», no ha podido serlo. Las circunstancias le han obligado a ser «beligerante».

España y los españoles...

LOS españoles refugiados en Francia hemos vivido con emoción intensa esas horas graves y decisivas para la República francesa y para la libertad de todos. Nuestra emoción no procedía solamente del hecho de ver agredida traidoramente la nación que nos concedió generosamente asilo en 1939, donde tanto hemos soñado y padecido, y a la que nos sentimos tan entrañablemente unidos en sus alegrías y en sus desdichas. Nuestra emoción respondía, además, a que la infame agresión que sufría Francia reavivaba en nosotros las horas febriles, dramáticas y entusiastas que conocimos en España, en julio de 1936, provocadas también por la sublevación de otros generales felones.

Lo ocurrido en Francia en abril del 61 se parece mucho a lo ocurrido en España en julio del 36. Un puñado de generales felones, traidores a su patria, se sublevan en Francia y en España contra un Gobierno legal, no sin haber creado, a fuerza de criminales atentados, en Francia y en España, el clima propicio para la guerra civil; en España y en Francia, la rebelión se inicia en Africa, y las primeras fuerzas que utilizan unos y otros, son tropas mercenarias. En Francia y en España, los facciosos comienzan proclamando su fidelidad a las Instituciones constitucionales para tratar de engañar a los titubeantes, e inmediatamente añadirán que se han sublevado para acabar con el peligro comunista. El malhadado «peligro comunista» sirve, como se ve, para encubrir los crímenes más odiosos de lesa patria. En Francia como en España, los trabajadores, el pueblo en general, sabían que iban a perder si fr[illegible] en los facciosos, se movilizan espontáneamente, dispuestos a todo, para defender la República y la libertad, y cortar el paso al fascismo. En Francia, los insurrectos, cuatro días después de haber iniciado la criminal aventura, se declaran vencidos. Igual hubiera pasado en España, como sucedió en agosto de 1932 cuando se sublevó el general Sanjurjo, si los fascistas de Mussolini, los nazis de Hitler y los portugueses de Salazar no hubiesen acudido con hombres y material en socorro de Franco. ¿Esperaban los sublevados de Argelia ayudas extranjeras que no llegaron? Aunque de ello se ha hablado, no lo creemos, sobre todo por lo que se refiere a ciertos países cuyos nombres han sonado. Por el contrario, todo el mundo sabe que el régimen «a lo franquista» fascinaba a los generales felones, y que es en España donde encontraron ayuda, protección y alientos.

Pero no es sólo ahora. Alguien bien situado para saberlo dijo en su día que lo del 13 de mayo se preparó en España, en Mallorca, y que contaban con los franquistas para que los abastecieran de lo necesario caso de que la metrópoli decretase el bloqueo económico a Argelia. Sabido es que Salan, Lagaillarde, Ortiz, Susini y demás compadres se instalaron en España, donde se han celebrado todas cuantas reuniones han querido para preparar la rebelión. De esas reuniones nació la famosa «Organización del Ejército Secreto» que tanto que hacer ha dado y tantas víctimas está produciendo todavía. La prensa ha informado con frecuencia de la protección que el «cuñadísimo», Serrano Súñer, ha prestado al general Salan, como ha dicho que en un automóvil conducido por el hijo de Serrano Súñer llegaron al aeródromo Salan y sus acompañantes, donde, utilizando las complicidades necesarias, tomaron el avión que los condujo a Argel.

Conocidas son las enérgicas reclamaciones del embajador francés en Madrid y de las torpes —más que torpes, cínicas— explicaciones dadas en el Palacio de Santacruz. Como son conocidas las estúpidas palabras que el Caudillo, queriéndose justificar, pronunció en Sevilla, dirigiéndose a los jefes y oficiales que participaban en unas maniobras.

A pesar de esas explicaciones que no explican nada, convendría, sobre todo, acordarse del papel que la radio franquista desempeñó durante la crisis: no sólo pasó todas las informaciones de los rebeldes, sino que daba los mensajes, en clave, convenidos de los insurrectos.

Después de todo, nadie debe extrañarse de la actitud del franquismo en esta ocasión. El franquismo ha jugado su juego. Mientras el régimen franquista subsista, España, la desgraciada España, seguirá siendo el refugio dorado de los criminales de guerra huídos, de los dictadores destronados —aunque no tronados— y lo que es peor, de los dictadores en agraz que allí se inician con la esperanza de esclavizar un día a sus pueblos. En España, bajo el régimen franquista, se fraguan todos los complots contra las democracias de Europa y de Hispanoamérica. Es la cuna del neo-fascismo y del neonazismo que se está gestando en el mundo. No lo decimos nosotros solos. Lo ha dicho en un artículo corajudo publicado en el semanario «Le Midi» el ex diputado MRP y alcalde de Luchon, Alfred Coste-Floret, quien, después de señalar las tres principales direcciones de la política internacional del franquismo: apoyar a las dictaduras hispanoamericanas, política arábiga dirigida contra Francia e Inglaterra y acoger a los dirigentes nazis y fascistas del mundo proporcionándoles ayudas materiales y económicas, añade: «Franco, con sus fuerzas nazis y el concurso del Centro Europeo de Documentación e Información (organismo inventado y fomentado por Martín Artajo y el Archiduque Otto de Austria) que permite desarrollar las fuerzas reaccionarias e integristas de Europa, espera crear interlocutores válidos para mañana.» «Si se quiere destruir de manera definitiva el espíritu nazi en el mundo —concluye Coste-Floret—, hay que adoptar una actitud más dura con el régimen franquista y ayudar al mismo tiempo a los demócratas españoles en su lucha por la libertad.» Eso y no otra cosa es lo que venimos gritando nosotros desde hace muchos años. No está demás que lo repita un político católico francés que vive muy cerca de la frontera pirenaica.

El franquismo, en efecto, ha jugado su juego. El mismo que ha jugado siempre. Lo que resulta absurdo es que las democracias que lo saben tan bien o mejor que nosotros, en vez de adoptar frente al franquismo la enérgica actitud que se merece, le prodigan toda suerte de ayudas políticas, económicas, financieras y militares. Y unas veces es el Presidente Eisenhower quien va a Madrid a abrazar al antiguo protegido de Hitler y Mussolini; otras veces son los ejercicios conjuntos que hacen los paracaidistas franceses y españoles; otras veces es el general Muñoz Grandes quien viene a París a conferenciar con el Alto Estado Mayor Francés; otras veces es el ministro francés de Antiguos Combatientes, M. Triboulet, quien va a Cuelgamuros a depositar una corona sobre la tumba del fundador de Falange, José Antonio Primo de Rivera...

A pesar de todo eso, sin olvidar todo eso, los españoles refugiados en Francia, ahora, como cuantas veces ha sido agredida Francia y la libertad ha peligrado, nos hemos ofrecido a través de nuestras organizaciones hermanas para defender la República francesa en lo que tiene de universal, defender la libertad y combatir el fascismo. Nosotros no queremos ser espectadores ante los liberticidas. Al contrario. Para defender la libertad, nos sentimos siempre movilizados.

Rodolfo LLOPIS

Los socialistas polacos en el exilio

El Partido Socialdemócrata Polaco en el exilio ha celebrado recientemente su V Congreso en el Centre International Regier, de Bruselas, con asistencia de sesenta delegados procedentes de sus organizaciones afiliada de Bélgica, Alemania, Suecia, Francia y Gran Bretaña, principalmente.

El discurso de apertura fué pronunciado por el compañero bien conocido en los ámbitos internacionales Zygmunt Zaremba, presidente del Comité central. Las tareas propias del Congreso las presidió Karol Maxamin.

Entre delegados e invitados fraternales de otras nacionalidades hicieron uso de la palabra: Frans Gelder, diputado, presidente de la Federación bruselesa del P. S. belga; Hans Eberhard, en nombre del Partido Socialodemócrata alemán; Vilem Bernard, secretario de la Unión socialista del Este europeo y representante del Partido Socialdemócrata checoslovaco en exilio; Anna Kethly, presidente del Partido Socialdemócrata húngaro en exilio; Milodrag Borisarjevich, en nombre del Partido Socialista yugoslavo en exilio; Wenceslao Carrillo, por los socialistas españoles.

Diversas resoluciones fueron adoptadas por el Congreso, que conciernen principalmente a la situación actual en Polonia.

Se decidió asimismo celebrar el 70 anniversario de la creación del P. S. polaco, con una solemnidad que tendrá lugar el año próximo en Montrouge, cerca de París, localidad donde, a causa de las persecuciones del despotismo zarista, hubo de efectuarse el I Congreso, el fundacional, de dicho Partido.

Terminó este V Congreso de Bruselas con la elección del Consejo central y del Comité ejecutivo.

Para el primero de estos organismos, quedó nombrado presidente Zygmunt Zaremba (París); ocuparán las vicepresidencias K. Maximin (Bruselas) y L. Sanicki (Essen); el cargo de secretario se ha confiado a L. Dobosz (París).

Para el Comité ejecutivo, ha sido designado presidente, por tres años, Arthur Szewczyk (Londres); ejercerá la secretaría Stefan Grot, de la misma ciudad.

La sede del Partido sigue fijada en la capital de Gran Bretaña.

— Ha hecho quince años el 21 de abril que la autoridad de ocupación soviética ordenaba la fusión de los partidos socialista y comunista de Alemania oriental bajo el nombre de Partido Socialista Unificado.

¿Qué es ahora de los socialistas obligados a fusionarse en 1946?

Contestando a don Agustín Arbeloa

(Viene de la primera pág.)

ted con su monaguillo y así reflejará más exactamente la verdad.

Este artículo debiera haberle sonrojado si, además de cínico fuera usted suficientemente culto. En él demuestra no saber filosofía, ni teología, ni ética, y haber olvidado totalmente la dialéctica de Aristóteles, que seguramente explicará en el mismo Seminario. Al estampar su firma en un escrito así, se acredita para la gente docta como autor de una majadería. Por el fondo, por la forma y la intención, ese artículo constituye un verdadero escándalo. Usted se figura que nadie analiza con imparcialidad y espíritu objetivo, y se queda tan satisfecho; que las sonrisas y parabienes de la corte de jóvenes beatas admiradoras suyas reflejan la opinión, y eso es un error que no lo puede descubrir su intelecto.

Usted podría encubrir la verdad de manera más elegante, más espiritual y más hábil. Su torpeza le descubre y le acusa. Podría empezar su trabajo de esta forma:

«De cada cien estudiantes que ingresan en el Seminario, solamente terminan la carrera diez. Si, por lo tanto, tenemos mil alumnos en el Seminario, solamente cien llegan a ordenarse. Para que lo entiendan mejor: si de una fábrica de automóviles salen cien coches, solamente diez andan y los demás se deben echar a la chatarra. Luego el resultado de la fábrica sería concluyente y desastroso, como también lo es el del Seminario, pues para formar a un solo sacerdote gasta diez veces más de lo necesario. Ello quiere decir que la filosofía y la doctrina que se predica en el Seminario convence a un diez por ciento del alumnado.»

Navarra —terminaría usted diciendo—, tiene confiada la educación de los seminaristas a unos profesores, entre los que yo me encuentro, que nada saben del arte de la elocuencia.

«Los valores espirituales y materiales riñen su batalla como en todos los tiempos.» Esta afirmación no puede ser más corta, de menor sentido y valor. Es incorrecta y no encierra un fondo defendible por un filósofo.

La vida es la unión de lo espiritual con lo material. Sin lo espiritual, la materia es muerta. Sin contacto con lo espiritual, se mantiene informe, permanece como un caos: desde el momento en que lo espiritual penetra en lo material, nace el cosmos.

Esa batalla se la ha inventado usted y los suyos para encubrir y defender intereses inconfesables. Para defender a los que no trabajan, en contra de los que sudan y padecen, y para seguir viviendo como lo hace usted en la ociosidad y en la opulencia. Aparte de esta batalla, la de medio mundo que pretende vivir a costa del otro medio, no hay ninguna otra. La materia y el espíritu nada tienen que ver; no combaten ni bregan, sino que son simultáneos integrantes de la realidad.

Usted dice que el Seminario es Iglesia. Rotunda estupidez. El predicado tiene una extensión muy superior al sujeto. Es como si dijera: El vino de Mañeru es prensa. Alguien con espíritu más analítico que el suyo le respondería: No hombre, no confunda las cosas: la prensa de que habla será un instrumento para fabricar el vino ese. Por tanto, el Seminario será tan sólo medio para crear el clero secular de una diócesis. Iglesia es la «Sociedad de fieles cristianos cuya cabeza es el Papa.»

«Ahora inmóvil de la eternidad divina.» Como teólogo es usted un monstruo de incopetencia. ¿Quién le ha dicho a usted que la eternidad divina sea precisamente inmovilidad? Debe saber que la Divinidad es esencialmente **dinamismo.** Que Dios es **acción.** Que su tributo fundamental es **acción.** El hizo el mundo. Si el carácter fundamental de la divinidad fuera, como usted supone, estatismo, ¿hubiera intentado hacer el mundo? Pero, además, qué divorciado está usted, señor Arbeloa, de la realidad y de la Ciencia, que no ve con sus ojos que la **evolución** es constante y es, como Dios mismo, movimiento. Lo que sucede es que usted quiere a todo trance parar el reloj de la historia, detener el progreso y el avance para mantener su situación de señor haciendo traición al cristianismo. Perseguir tanto al criminal que destruye como al genio que crea. Mantener la situación privilegiada de momento a costa de detener un **devenir inevitable.**

Usted lucha por una concepción condenada hace ya cien años. La **jerarquía estática** fué desbordada por el **capitalismo** de la misma manera que éste lo va a ser por el **socialismo,** que es algo así como una vuelta al cristianismo anterior al siglo tercero, cuando no había canónigos rutilantes y déspotas sin ilustración, como hay ahora en esta diócesis de Pamplona.

Una tercera parte de la humanidad es socialista. Para oponerse a ello, ¿qué es lo que tienen? Solamente las bayonetas; ni una sola razón o argumento El Socialismo es una Filosofía, es una Moral, es una Política, es una Sociología y es una Economía. Oponerse, muy bien. Cada cual defiende su tesis. Pero piense usted, doctor Arbeloa, que su ignorancia no será nunca un valladar de teorías que avanzan. Su tremenda ignorancia será todo lo contrario precisamente. Con sacerdotes como usted, si el Socialismo fuese a triunfar dentro de cincuenta años, triunfaría sólo dentro de uno, o en el mismo momento en que las bayonetas en que ahora apoya su orgullo y vanidad cayeran al suelo para no disparar por su causa perdida.

Piense esto muy bien y no cometa el horrendo pecado de presumir de ese inmenso vacío que lleva en el alma. Consulte con su conciencia y ésta se lo dirá. Y le dará un consejo muy prudente: **¡Cállese!**

OREMUS

Pamplona, mayo 1961.

P.S.O.E.

Reuniones de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el miércoles 3 de mayo de 1961.

Los compañeros que intervinieron en los actos conmemorativos del Primero de Mayo informaron a la Comisión Ejecutiva, destacándose la brillantez con que se desarrollaron dichos actos.

El compañero Martínez Parera dió cuenta de la situación económica del Partido y de EL SOCIALISTA.

Se examinaron diferentes informaciones recibidas de España, adoptándose los acuerdos pertinentes.

La Comisión Ejecutiva del PSOE se ha reunido el miércoles 10 de mayo de 1961.

Se aprobó la constitución de la Sección de Langeac (H. L.).

Se conoció la información que el compañero Wenceslao Carrillo nos transmite de su asistencia al Congreso del Partido Socialista polaco en exilio celebrado en Bruselas los días 29-30 de abril. El compañero Carrillo, acompañado del compañero Fradera, representaba al PSOE.

Se acordaron los términos de la contestación a la Sección de Caracas.

Se examinó el escrito que nos ha enviado el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo.

Se aceptó la designación del compañero Carlos Martínez Cobo, secretario general de la Federación de Juventudes Socialistas, para que asista a las reuniones de la Comisión Ejecutiva del Partido, y se designó al compañero Barreiro para que represente al Partido cerca de la Ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas.

MONTPELLIER

Esta Sección UGT celebrará asamblea extraordinaria el domingo día 21 del corriente mayo para tratar de la aprobación o anulación del fallo de la Comisión Local de Conflictos en expediente seguido a un afiliado.

Y el domingo siguiente, día 28, se reunirá en asamblea ordinaria, tratándose, entre otros asuntos, de la renovación del Comité si así procede.

También los afiliados de la UGT despacharán en esta fecha la cuestión del nombramiento de nuevo Comité, que no tuvo tiempo de resolver en la reunión anterior. — **López Cordón, Gregorio Ruiz.**

BURDEOS

A las diez de la mañana del domingo día 28 del presente mes de mayo, celebrará esta Agrupación asamblea general ordinaria con un orden del día en el que figuran, entre otros asuntos, lectura de circulares, correspondencia y nombramiento de cargos reglamentarios, por lo que se encarece la puntual asistencia de todos los afiliados. — **El Comité.**

Carrasquer, el ciego

(Viene de la primera pág.)

serán dudosas las posibilidades de un porvenir libre y decoroso para todos... En lo profundo hay una gran efervescencia, y o esa efervescencia la canalizamos nosotros o la canalizarán otros. Poseemos el vehículo de esta necesaria canalización. Se llama Alianza Obrera CNT-UGT, pensada y realizada en la emigración, entre vosotros. Para que esta Alianza sea operativa y cumpla su trascendental misión es necesario proyectarla en España, de cara a las realidades concretas que se desarrollan en la calle, en el campo, en los talleres, en las fábricas. Urge hacerla carne en los lugares de trabajo. Sólo nuestras organizaciones sindicales pueden orientar la lucha de los trabajadores sin hipotecarlos, la lucha contra las empresas, contra los jerarcas sindicales, contra la confusión de toda laya. Sólo ellas pueden salvar al sindicalismo de la clase obrera y sus proyecciones sociales y políticas. La agitación obrera, orientada por la CNT y por la UGT en el interior puede ser elemento fundamental en la oposición activa necesaria —económica, política y social— para contribuir a derribar el régimen de Franco. De aquí la satisfacción con que hemos acogido la noticia del pacto sindical. Con todo entusiasmo os invitamos a su rápida y eficaz implantación en España, donde los cuadros sindicales tienen más sólidas bases.»

Pero esa esperanza experimentada en los presidios no es correspondida debidamente en el exilio. Parece como si los sufrimientos carcelarios fuesen el único crisol capaz de fundir la unidad proletaria y que cuanto lo bordea en el destierro se reduce a mezquinas cenizas.

Yo lo comenté diciendo: «Se habla de que la nueva generación quiere arrumbar a la vieja. Desde luego, acepto sin pena mi arrumbamiento. Pero no admito tan arbitraria distinción entre jóvenes y viejos, porque el vigor juvenil puede servir de poco sin ir acompañado de la experiencia, y porque la experiencia que los años acumulan no servirá de nada si carece de vigor. Los únicos españoles con derecho a diploma honorífico en estas difíciles horas son nuestros presos políticos, sea cualquiera su edad. Ninguna mejor credencial para sus autores que ese documento salido del penal de Burgos.»

Un ciego en la tribuna

AL entrar yo al local del mitin me fue presentado uno de los concurrentes al acto. No advertí que sus ojos carecían de luz, porque veo muy mal con los míos. Hubieron de decírmelo varios circunstantes. El ciego me contó con patética sobriedad su dolorosa historia. Mientras la contaba, trazó una especie de mapa penitenciario de España, pues había recorrido gran parte de las prisiones habilitadas por Franco para los delincuentes políticos. En algunas le molieron a palos. ¿Su delito? Haber entrado en España clandestinamente después de largos años de expatriación. Se apellida Carrasquer, procede del Alto Aragón, está afiliado a la Confederación Nacional del Trabajo y, a pesar de la abstención de ésta, quería asistir al mitin en unión de otros confederales.

En lóbrego calabozo se le desprendió la retina de ambos ojos y, falto de asistencia facultativa, pues se le consideraba menos que a perro sarnoso, quedóse sin vista. Ya no vió ni los rayos de luz mortecina que entraban por el enrejado ventanuco de su celda. Carrasquer subió conmigo a la tribuna. No sólo a él hubo de llevársele del brazo para evitar que tropezara en los peldaños; también yo necesité lazarillo por no acertar a distinguirlos.

Carrasquer se sentó a mi lado, tras la mesa presidencial. Obsesionado por su presencia, le dediqué buena parte de mi discurso. Queriendo darle consuelo, le dije que vería restaurar la democracia en España. Sí, vería esa restauración si no con la luz extinguida en sus ojos, con la luz del alma, esa que resplandece interiormente en los hombres de fe y que suele encender dentro grandes llamaradas para iluminarles.

No sé si yo levanté a Carrasquer o si él se irguió por propio impulso, pero es lo cierto que cuando yo pronuncié mis últimas palabras, ambos estábamos estrechamente abrazados y que de nuestros ojos —muertos los suyos y semimuertos los míos— brotaban abundantes lágrimas. No fuimos los únicos en llorar. Aquel abrazo y aquellas lágrimas podían haber sacudido la pereza de quienes tan tediosamente negocian la Alianza Sindical, alianza donde sobrarían las palabras si palpitasen con fuerza los corazones.

Indalecio PRIETO

14 de Abril en Orán

Aprovechando la circunstancia de cumplirse 30 años de la implantación de aquella República, los Comités de nuestras organizaciones locales, inteligenciados con el de Acción Republicana Democrática Española, suscribieron un manifiesto que apareció en un periódico local y del que se hizo una edición en castellano.

Por su redacción significaba más que todo una nueva denuncia contra el régimen que sufre España, y que en los momentos actuales se juzgó de oportunísimo. — **Armengol.**

UGT

BURDEOS

Por la presente se convoca a los afiliados de este Sección UGT a asamblea general extraordinaria que se celebrará el domingo 28 de mayo a las nueve y media de la mañana en el Café Víctor Hugo

Orden del día: Tomar posición sobre la circular núm. 16 de la Comisión Ejecutiva — **El Comité.**

LA GRAND'COMBE

Los afiliados de la Sección convocados a asamblea general UGT de La Grand'Combe quedan covocados en el local social de FO, a las nueve y media de la mañana del domingo día 21 de mayo.

Se ruega a los compañeros sean puntuales, debido a lo interesante de los asuntos a tratar. — **El Secretario.**

TARBES

Los afiliados a la UGT de la Sección de Tarbes quedan convocados a asamblea ordinaria, que se celebrará en el local de FO en la mañana del día 28 de mayo, a las diez en primera convocatoria y a las diez y media en segunda.

Debiendo la Sección pronunciarse por el aplazamiento o celebración del VIII Congreso de la UGT en el exilio y dado el interés del asunto, este Comité ruega a todos los compañeros la más puntual asistencia. — **El Comité.**

PAU

La Sección de Pau de la UGT celebrará asamblea general el domingo día 21 de mayo a las diez en punto de la mañana en el local social, 9, rue Latapie

Terminada la asamblea de la UGT, se celebrará la de la Sección del PSOE.

Pedimos a todos los afiliados acudan a estas reuniones, en las que se tratarán asuntos de importancia. En las mismas se procederá igualmente a la renovación de los Comités locales. — **Los Comités de Pau, UGT y PSOE.**

CLERMONT-FERRAND

Los afiliados a la Sección UGT de Clemont-Ferrand quedan convocados a asamblea extraordinaria que se celebrará en el local de costumbre en la mañana del domingo 21 de mayo, a las diez horas en primera convocatoria y a las diez y media en segunda, para tratar de la circular número 16

Por el interés que el asunto tiene, se ruega puntual asistencia de todos los compañeros — El secretario. **A. R.**

MARSELLA

En el domicilio social de nuestras entidades, 12, rue Pavillon, celebrará junta general ordinaria la Sección de la UGT el sábado 27 de mayo a las 19 horas, en segunda convocatoria

Además de los asuntos que reglamentariamente han de tratarse, la Asamblea habrá de pronunciarse sobre consulta que la C. E. formula, mediante Circular a las Secciones, sobre el Congreso nacional ordinario que corresponde celebrar en el curso del presente año. — **El Comité.**

ORAN

La Sección local de la UGT celebró el sábado 29 de abril asamblea extra y ordinaria. Presidió las mismas Javier Zaragoza y actuaron de secretarios Ricardo Estañ y Adolfo Iborra.

En la primera, la delegación local al IX Congreso departamental dió cuenta de su gestión. La asamblea la aprobó. Fué ponente Cubi.

En la segunda, se conoció la situación financiera, que es satisfactoria; el movimiento de afiliados que registró cuatro bajas por traslado; la correspondencia cursada y la Memoria de gestión del Comité. Todo fué aprobado a satisfacción general.

En cuanto al espíritu de la circular núm. 16 de la Ejecutiva, la asmablea se expresó según el criterio de aquélla, o sea optando por que se aplace la convocatoria del VIII Congreso.— **Armengol.**

U.G.T.-P.S.O.E.

DECAZEVILLE

Los afiliados de la Sección UGT de Decazeville quedan convocados para asamblea general ordinaria que se celebrará en nuestro domicilio social, 18, rue Lassalle, el próximo domingo día 21 de mayo a las diez horas de la mañana en primera y diez y media en segunda convocatoria.

Considerando el gran interés que encierran los asuntos a tratar, se encarece a todos los compañeros ugetistas puntual asistencia. — **El Comité.**

Actividad Juvenil Socialista

ALES

Por la presente nota quedan convocados todos los compañeros de la Sección juvenil de Alès a asamblea general ordinaria que se celebrará el sábado 20 de mayo en el local de la SFIO. Café de la «Rotonde», a las 4.30 de la tarde en primera convocatoria y a las 5 en segunda

Se tratará el siguiente orden del día: 1.º) Lectura del acta de la asamblea anterior; 2.º) Lectura de la correspondencia recibida y tramitada por el Comité; 3.º) Informe del Comité y proposiciones del mismo; 4.º) Informe del delegado al IV Pleno Ampliado y aprobación de su gestión, si procede; 5.º) Movimiento de afiliados, altas y bajas; 6.º) Nombramiento: secretario de Organización; 7.º) Ruegos, preguntas y proposiciones.

El Comité ruega a todos los compañeros asistencia a la hora que señalamos, ya que el orden del día es extenso y tiene importancia Quedan cordialmente invitados todos los compañeros veteranos que deseen asistir, así como el representante del PSOE cerca de las JJ SS. — **El Comité**

En el mundo sindical

EN SUIZA

El número de afiliados a la Unión Sindical Suiza experimentó en 1960 un aumento de 5.673, llegando aquéllos en fin de año a 437.051. Ese aumento ha sido más fuerte que en los dos años precedentes.

Las diferentes Federaciones profesionales de la USS cuentan los efectivos siguientes: obreros en metales y relojeros, 130.306; obreros de la madera y de la construcción, 83.358; ferroviarios, 61.292; comercio, transportes y alimentación, 42.012; servicios públicos, 36.898; textiles y fábricas diversas, 22.242; Unión de correos, telégrafos y teléfonos, 18.943; tipógrafos, 12.682; vestido, cueros y equipamiento, 7.435; empleados postales diversos, 6.189; encuadernación y cartonajes, 4.634; litografía, 3.938; aduanas, 3.744; empleados diversos de telégrafos y teléfonos, 2.795; sedería, 588.

EN SUECIA

La Confederación del Trabajo de Suecia (L. O.) contaba a fin del año pasado 1.485.735 afiliados, habiéndose registrado en ese período un acrecentamiento de 18.618 sobre el total del año anterior.

L. O. contaba 44 Federaciones profesionales o de industria en 1960. La de albañiles ha cesado su actividad en 1961 luego de haberse fusionado con la de obreros de loa edificación.

De aquellas Federaciones, las que han experimentado aumento mayor de efectivos en 1960 son: obreros en metales, 15.964; edificación, 3.036; comercio, 2.257.

Las más importantes bajas han sido registradas por: ferroviarios, 2.200; trabajadores agrícolas, 1.910

Además de la L. O., hay otras dos centrales sindicales nacionales que tienen también fuertes efectivos aunque estén a mucha distancia de aquélla:

Una, la central de empleados y funcionarios (TCO), que a fin del año pasado contaba 393.526 adscritos, habiendo registrado un aumento de 18.592 en el mencionado período. De entre las diversas secciones internas de esta central, el crecimiento mayor se ha operado en empleados de industria, que mejoró en 9.209 adscritos; la de los cuadros directivos y administrativos, aumento de 2.738, y la de empleados de comercio, 1.672 nuevos afiliados.

Otra, la central de universitarios suecos (SACO), que a últimos de 1960 tenía 57.212 adherentes. La más importante de las secciones internas de esta central es la Federación de profesores de Liceo, con 12.040 miembros; vienen en seguida la de ingenieros, con 8.130; la de médicos, con 7.090, y la de juristas, con 5.593.

Una nueva Federación que agrupa a jóvenes universitarios de las Facultades de Letras ha sido creada recientemente y reune ya unos mil miembros.

Función benéfica teatral en Toulouse

El domingo 28 de mayo, a las cuatro en punto de la tarde, el Grupo artístico de Solidaridad Democrática Española presentará el gracioso juguete cómico en dos actos, original de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, «La canastilla».

Después habrá un programa de variedades en el que tomarán parte los conocidos excelentes cantadores María Luz Arias, José de Pablos y Juan Artola.

Esperamos que compañeros y amigos del arte español, acompañados de sus familias, no perderán esta ocasión y vendrán numerosos al Cine Espoir para disfrutar del espectáculo, aplaudir a nuestros artistas y contribuir a un fin benéfico.

Las invitaciones pueden retirarse todos los días de 9 a 13 y de 15 a 19 horas en nuestro domicilio, 69 rue du Taur, Toulouse.

Imprimerie Speciale
EL SOCIALISTA
Gérant: R DONAS
30, rue Sainte.—Marseille.

Primero de Mayo 1961

EN TOULOUSE

Como se había anunciado, en la mañana del día 1 tuvo lugar en la sala de actos de Force Ouvriére un gran mitin público franco-español. El local se encontraba lleno, siendo muy numerosos nuestros compañeros allí presentes.

Abrió la reunión el compañero **Abadie,** secretario general de la Unión departamental F O, quien estaba acompañado en la Mesa, aparte de los dos oradores que habían de intervenir, por otros significados camaradas como Raoul Marty, presidente de la Departamental FO; Delpech, teniente alcalde SFIO de Toulouse; Barthes, Ferries, Julien, Borrel, Courrieu, madame Gabrielle Gilbaut.

Nuestro compañero **Pascual Tomás,** expresándose en español, pronunció un sustancioso discurso. Dijo que la conmemoración de la Fiesta del Trabajo debía ser una expresión colectiva de la voluntad de la clase obrera para obtener su libertad económica y política. Y que las circunstancias recientes obligan a todos los trabajadores a meditar en la necesidad de mantener la solidaridad internacional.

Manifestó que la dictadura, en España, ha saltado sobre la ocasión que ha creído propicia para facilitar la acción de quienes han intentado apuñalar a la democracia francesa. Cuando Franco pide a Francia que no nos deje hablar ni escribir, es porque teme la expresión de la libertad, de la solidaridad, entre todos los que quieren vivir en un mundo libre de toda opresión.

Los países dominados por las dictaduras comunistas están igualmente reducidos a esclavitud. La hoz blandida en la cúspide de la pirámide de la jerarquía comunista, no es tanto para segar como para degollar a los que elevan reivindicaciones y predican la libertad humana. Yo soy de los que piensan que el comunismo se combate no haciéndose sus cómplices o aliados sino dando pan y libros a los hombres.

El pueblo de España proseguirá su lucha contra Franco. Si hace veintidós años este pueblo fué vencido, no ocurrió por un aflojamiento interior, sino por faltas y complicidades de ciertos Gobiernos extranjeros que se decían demócratas...

Estas y otras cosas de interés dijo nuestro compañero Tomás, quien al concluir su oración, fué objeto de grandes aplausos.

A continuación ocupó la tribuna el camarada francés **Robert Bothereau,** secretario general nacional de Force Ouvrière. Desarrolló éste una peroración de amplios vuelos. En la imposibilidad de dedicarle el espacio que merecería, daremos al menos un enunciado de los más importantes problemas nacionales y extranjeros que en su parlamento trató: libertades de los pueblos, fascismo y comunismo totalitarios, cuestiones de la juventud, duración del trabajo y su remuneración; actuación de los poderes públicos restringiendo el consumo por medidas económicas a expensas de las condiciones de la clase obrera, con los salarios bloqueados y aumentando el costo de la vida; situación de pleno empleo (actualmente en Francia los parados constituyen una ínfima minoría); el problema de Argelia, los Comités de Empresa, ofrecimientos de participación que van más allá de nuestros deseos, principalmente bajo forma de asociación capital-trabajo con fórmulas de accionariado obrero dentro de cada empresa que pretenden excluir la lucha de clases y yendo en realidad a la eliminación del movimiento sindical; problemas de las colonias, etc., etc.

Al tratar de los últimos acontecimientos de Argelia, el compañero Bothereau fué particularmente enérgico y severo contra la acción de los sediciosos.

Antes de rematar esta reseña, recojamos, por su especial interés social, un punto del discurso de Bothereau: al tratar del problema de la duración del trabajo y de su remuneración, expuso con claridad y sin equívocos esta idea: La duración legal es de cuarenta horas por semana; sin embargo, esto es menos verdad hoy que en 1936. Bien seguro, hay remuneraciones de horas suplementarias; pero debemos desencadenar una ofensiva para el retorno a una duración efectiva más normal del trabajo.

EN ORAN

El Primero de Mayo en Orán se ha distinguido principalmente por una nueva ayuda práctica a nuestros presos, o sea a los que Franco tiene en sus mazmorras aunque no quiera saberlo.

En la mañana de dicho día el local social de nuestras organizaciones se vió animadísimo, y así el acto anunciado transcurrió en el ambiente de una familia muy numerosa, consciente y entusiasta.

Un centenar de compañeros y compañeras —ni más ni menos— siguieron con atención las breves y acertadas intervenciones de Adolfo Iborra, Javier Zaragoza y Francisco Domenech, que las circunscribieron, como es lógico, a explicar el significado emancipador de la efemérides.

La reunión la presidió Juan Andrade, que supo pedir a los reunidos un sacrificio económico más, y así, lindas compañeras pudieron reunir 15.695 antiguos francos, que, porque van a hacer su papel, fueron remitidos seguidamente a nuestras Ejecutivas. Magnífico resumen — **Armengol.**

EN BURDEOS

Los actos celebrados por nuestras organizaciones para conmemorar la Fiesta del Trabajo se vieron muy concurridos y se celebraron en un ambiente de confraternidad y optimismo.

El sábado 29 de abril tuvo lugar el acto público en la sala de FO, que presidió el compañero R. Heras, y en el que intervinieron P. Sangüesa, por las JJ. SS.; A. Giménez, por el Comité departamental del Partido, y Carlos Martínez Parera, en representación de las CC. EE. del Partido y de la Unión.

El compañero Heras dedica un sentido recuerdo a los compañeros del interior, que no pueden celebrar el Primero de Mayo en su patria, mientras nosotros podemos hacerlo en el exilio. Por ello, mientras la libertad no se halle restablecida en nuestro país, nuestro deber indeclinable es el de luchar sin descanso por ella.

El compañero Sangüesa declara que las JJ. SS. se sienten orgullosas de participar en la conmemoración del Primero de Mayo y de unir sus mejores pensamientos en día tan señalado al recuerdo de cuantos en nuestro país sufren y luchan por reconquistar la libertad y continuar trabajando por los ideales de justicia social que abanderó Pablo Iglesias.

Giménez: Si el Primero de Mayo no pudo celebrarse dignamente en España, porque no lo tolera la dictadura que el fascismo internacional impuso a través de un millón de muertos, ello se debe a la injusticia de la democracia internacional para con el pueblo y la democracia española. El Primero de Mayo se celebra ya hasta en los países derrotados en la guerra última, y hasta en el Congo. España y Portugal son las dos excepciones en el mundo civilizado, con cuyo desafío ya es hora de acabar, pues ni en España ni en el exilio han dejado de defender ni un solo instante nuestras organizaciones la justicia y la libertad.

Dedica un recuerdo a los compañeros belgas que tan virilmente han defendido sus derechos humanos. Frente a todos los países que no prueben con actos su amor a la libertad y su disposición a defenderla, estarán en pie nuestras organizaciones.

Interviene a continuación el compañero Martínez Parera. En nombre de las CC. EE. del Partido y la Unión, suscribe las palabras del presidente del acto, compañero Heras, dedicadas al recuerdo emocionado de los compañeros de España. Para nuestras organizaciones en el exilio no puede haber otra reivindicación que la de la libertad de nuestro país. La firmeza de nuestras organizaciones en el cumplimiento de ese deber hace que hoy renazca con vigor en el contexto internacional la necesidad de hacer justicia a la democracia española. Sin nuestras organizaciones en pie, es probable que no se sintiera con apremio esa necesidad. Robustecer nuestras organizaciones es la forma de mejor servir a España y a la libertad.

La juventud española se acerca con vigor a la Juventud Socialista y empieza a ser una legítima esperanza para el porvenir de nuestro país. Si los esfuerzos que la Unión General prodiga cristalizaran en la Alianza Sindical, el frente antifranquista cobraría un gran impulso y constituiría para el mañana, en nuestra patria, un instrumento de la máxima garantía para el progreso y la justicia social. Para resolver el problema español nuestras organizaciones tienen determinada su posición. Cuantos Congresos hemos celebrado la han ratificado. Es el pensamiento del interior y del exterior, se halla asentada en cuanto fué dispuesto en su día por las más importantes Cancillerías en la famosa Nota Tripartita. A ella se quiere hoy hacer honor y se buscan las garantías necesarias para que en nuestro país no se produzca un vacío en la transición. Es necesaria la unión, para ello, de todas las formaciones democráticas, excluyendo las totalitarias, de derecha o de izquierda.

Trabajamos permanentemente en el terreno político, en el sindical, en el interior de nuestro país y en la escala internacional para que la solución del problema español no se demore más. Una vez más, declaramos que nuestras organizaciones cumplirán íntegramente su deber. Firmes en el ideal y en sus actuales posiciones de dignidad, para todos y para España.

Todos los compañeros fueron muy aplaudidos y Parera muy felicitado por la amplitud y concreción con que trató los diversos aspectos de su discurso.

El día 30, en el salón del Café Víctor Hugo, tuvo lugar una reunión de información, que presidió el compañero Dámaso Solana, presidente del Comité departamental del Partido. El compañero Parera dió amplia información sobre aspectos generales de las actividades política y sindical de nuestras organizaciones, y contestó a diversas preguntas formuladas por varios compañeros, terminándose la reunión en un ambiente de satisfacción y camaradería. El día Primero de Mayo se concurrió al acto organizado por los compañeros de FO, en el que el compañero Parera tomó parte para testimoniar a la organización hermana nuestra inequívoca solidaridad. Fué muy aplaudido en su breve y magnífica intervención.

Acto seguido, una treintena de compañeros se reunieron alrededor del compañero Parera en fraternal comida. En el transcurso de ella se cantaron varios himnos obreros, recordándose, sobre todo, por el compañero Antuña, el vigor con que los cantaban los coros de nuestras Casas del Pueblo en los años de libertad en España. — **V. P.**

ACOTACIONES

(Viene de la cuarta pág.)

INMIGRACION ESPAÑOLA EN FRANCIA

Durante los meses de enero y febrero han entrado en Francia y sido empleados en su economía 4.757 como permanentes y 344 como estacionales; total, 5.101.

He ahí más de 5.000 trabajadores que no aceptaron la invitación del Caudillo para disfrutar la democracia que él les ofrece en su discurso del seminario de Huelva y que define así: «La democracia nuestra es más sincera, va más al pueblo, busca en el pueblo lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo desea...»

Ciegos y obcecados, se van en busca de «una democracia gárrula y falsa», que así califica el Caudillo a las democracias «inorgánicas» de los pueblos que se obstinan en despreciar el ejemplo de la España caudillal.

J. B.

Un testimonio

Miserias del teatro en España

No sólo en lo económico produce indigencia el régimen del Caudillo, sino también en las manifestaciones culturales, como es el teatro que en España se «estila» en estos tiempos. Véanse a tal propósito los siguientes párrafos que tomamos de un artículo con que Alfonso Paso ha ocupado la primera página de «ABC»:

«Si cualquiera de ustedes hojea en un rato perdido el «World Premier» de la Oficina Internacional del Teatro, en donde aparecen las cifras concretas que cada nación civilizada dedica a fomentar y proteger el teatro, hallarán datos muy curiosos. Por ejemplo: Alemania Occidental concede el equivalente a cuatrocientos ochenta y seis millones de pesetas; Inglaterra, ciento doce millones quinientas sesenta mil pesetas, que incrementará con toda seguridad este año. Francia protege al teatro con trescientos cuarenta millones, aunque el Consejo del Sena acordó subir esa donación, en lo que a París respecta, con veinte millones de pesetas.»

«Hace tiempo que en Europa es considerado «de interés nacional» porque todos los Estados coinciden en tenerlo, no por espectáculo, sino como vehículo de arte y cultura, como poderosísimo instrumento de educación social.»

«¿Pero qué hace la Europa en sombras cubierta por el telón de acero? ¿Desprecia y desdeña el arte escénico? ¿Valen dos muestras? Bulgaria arbitra el equivalente de ciento sesenta y ocho millones de pesetas para el fomento del teatro, y Polonia.. ¡novecientos ochenta y dos millones!»

«Si ustedes tienen a bien repasar la lista de naciones que protegen y fomentan el arte escénico hallarán dos ejemplos enternecedores. Islandia, que apenas posee quinientos mil habitantes, da al teatro diez millones de pesetas. ¿Y Corea del Sur? Corea del Sur, devastada por una guerra cruel, en trance de organizar aún su política y su economía, da... ¡nueve millones! ¿Qué autor posee Corea del Sur? ¿Cuál es la flor que ha de cuidar con esmero y atención? Lo ignoro. Pero resulta curioso que el diminuto país asiático haya considerado el teatro "de interés nacional"

»Tras Corea viene España. España protege a su teatro con seis millones de pesetas. Prácticamente el costo de una película sin grandes pretensiones. He dicho España. Ya saben: la tierra que limita al Norte con Francia y al Sur con Marruecos. Y al Oeste, Portugal. Donde ustedes han nacido. Donde nacieron Lope de Vega, Calderón de la Barca, Tirso de Molina, Moreto, Rojas, Moratín, Ehegaray, Benavente, García Lorca...»

«¿Quién tiene que declarar el teatro dramático y lírico español "de interés nacional" después que la juventud, apasionada de él, lo ha hecho ya con creces? ¿A quién corresponde el "¡adelante!" valeroso a una tarea de cultura y arte que nos es obligada en la misma medida que las naciones europeas? ¿Cuándo vamos a exportar, en buenas condiciones, a Lope, a Benavente o a los autores contemporáneos dignos de ello, al tiempo que exportamos mercurio y naranjas?

»La cosa corre prisa. No vaya a ser que Madagascar o Ceilán voten siete millones de ayuda al teatro y en la tabla del Instituto Internacional del Teatro nos pasen en un dos por tres a Segunda División.»

La guerra civil en España

("The Spanish Civil War," por Hugh Thomas)

(Viene de la cuarta pág.)

cilaciones que Azaña pudo tener.

A pesar de que míster Thomas ha adquirido un gran conocimiento de causa, a pesar de su erudición sobre temas españoles, juzgo que ha pasado por alto muchos de los juicios que nuestros hombres emitieron y que podría haberle servido para analizar la conducta de ellos tan objetvamente como él pretendía. Sin duda, míster Thomas debe desconocer estas frases de Azaña: «Yo soy demócrata violento; es decir, que reconozco el derecho (el ajeno y el mío), y soy inflexible dentro de los límites de mi derecho. ¿Con quién he de juntarme? ¿Con los violentos de la otra banda, o con los demócratas, aunque sean mansos? Naturalmente, con los demócratas; una idea nos liga; en tanto que, sumándome a los de carácter afín, pero de ideas contrarias, no podríamos dar a nuestra violencia un empleo común.» «Los hombres de mi generación habíamos esperado —esperanza huera— vernos libres de la morería. Metido en su arca de tres llaves el cadáver del Cid; tachado de apócrifo el testamento de Isabel la Católica; en decadencia el orientalismo romántico, lícito era el regocijo de pensar que el africano no volvería a entorpecer el discurso natural de nuestras vidas, ni a embarullarnos el trabajo, ni a corrompernos el gusto, como solía en estos doce siglos últimos.» «... No oyendo el galopar de la morisma, pensábamos que, al fin, podría hacerse en la Península algo serio: labrar, fabricar, leer en buenos libros, allanar las cuestas, cultivar con curiosidad los jardines... La guerra que venimos haciendo en Marruecos, más larga ya que ninguna campaña de la Reconquista, más sangrienta que cualquiera gran victoria cristiana de aquella edad y que muchas juntas, más desgastadora de haciendas que la Reconquista en pleno, descubre la condición inacabable de nuestra epopeya cristiano-bélica; habrán de ponerle apéndices cada quinquenio, cada decenio, para archivar las memorias de las proezas cumplidas, como se los ponen al repertorio de Alcubilla donde se archivan el «fas» y el «jus», el fruto de la inspiración de las covachelas hispánicas. Es lo debido; una minerva rige armas y leyes.» «Si este es mi destino de español, pienso que no lo hay más negro. Creíamos desembocar en el siglo XX, y nos vuelven a uno de aquellos que nada tuvieron de dorados, poniendo en armas la frontera contra los moros. Eso basta. Hoy, los moros son nuestros amos.»

Palabras proféticas de don Manuel, y elocuentísimas, que sirven no sólo para demostrar su estado de ánimo aplicado a una coyuntura histórica sino que refleja, también, una posición política. Esto es lo que parece enojar a míster Thomas cuando enjuicia a Azaña: que su elocuencia, su don de pluma, tan excelso, irritase a los de la acera de enfrente, creando enemigos; pero ¿los creaba don Manuel? No; la desoladora respuesta —válida aun estos días— es que los españoles que acabaron con la República odiaban a ésta antes de nacer y siguen odiándola después de muerta.

El análisis, pues, de míster Thomas es erróneo, ya que no ha llegado a comprender que estos hombres de la República, y las organizaciones donde militaban, tomaron posiciones políticas que correspondían y cuadraban con la situación española, de evidente retraso, de estancamiento. Por consiguiente, la posición de Prieto, Largo Caballero, Araquistáin, Azaña, etc., cada una por separado y en su conjunto, durante la dictadura de Primo de Rivera y a través de los años inciertos de la vida y muerte de la República, correspondió a la época y a la situación económica, política e intelectual de España, y si bien ahora, cuando los hechos pertenecen a la historia, es sumamente fácil juzgar a estos hombres, si se les quiere hacer justicia, hay que admitir que fueron hijos de las circunstancias y que sus actitudes correspondían a tales circunstancias.

Largo Caballero no tenía un miedo mórbido —como arguye míster Thomas— a que la clase trabajadora española se apartase del socialismo. Su extremo conservadurismo o su extremo revolucionarismo (opiniones éstas excesivamente tajantes) fué, en cada caso, lo que la situación política del país aconsejaba, pues Caballero, como buen socialista, poseía en sumo grado la suficiente flexibilidad para actuar según la marcha de los acontecimientos; y no era, pues, un miedo morboso lo que le impulsaba a Caballero, sino su amor a la clase obrera y a España.

Araquistáin no era un rabioso anticomunista y nada más. Con su maravillosa pluma educó a las masas trabajadoras y sus análisis críticos de la política española y mundial no sólo tienen aún actualidad en muchos casos sino que por mucho tiempo permanecerán incorporados a los anales de la lucha por la libertad, particularmente en el caso de la historia de nuestro país.

En el epílogo de su libro, míster Thomas, al referirse a nuestro compañero Indalecio Prieto, dice que «... Prieto está ciego, pero todavía polemiza». Sin conocer esto que dice míster Thomas sobre él, don Indalecio le ha contestado ya en su reciente artículo «Medio siglo de vida política» en el que este insigne luchador se expresa así: «He ahí un puñadito de anécdotas, sin ninguna transcendencia, pero acaso entretenidas, que se me ocurre hilvanar al cumplirse el medio siglo de mi vida política. Quizás ésta se halle muy cercana a extinguirse (y cuánto nos alegraríamos todos de que **esta vez** se equivocase usted, don Indalecio, digo yo de pasada), pero todavía —continúa Prieto— con mis 78 años a cuestas, medio ciego y sufriendo otros achaques, he tenido ánimo para atravesar el Atlántico y venir a Francia a fin de transmitir a mis compañeros del Comité Director del Partido Socialista Obrero Español las impresiones que he recogido en América sobre el agudo problema de nuestra patria.»

Prieto no «polemiza». A pesar de sus años y achaques, está en la brecha, como siempre, y sus maravillosos artículos alientan no sólo a los exiliados sino a nuestros hermanos de España, e incluso hacen ver la razón de nuestra causa a otros que hasta hace poco estaban en la acera de enfrente.

La figura egregia de Besteiro está mal, muy mal dibujada. Quien lea el libro no hallará ninguna línea que haga referencia a la poderosa influencia de este hombre durante la República y con anterioridad a ella, y míster Thomas no ha recogido, en sus numerosas visitas a España, ni ha observado el «ambiente» besteirista que ha penetrado en el alma de la juventud española. La actitud estoica de Besteiro ha marcado su huella en el ánimo de las multitudes y su sacrificio no fué, pues, en vano. Besteiro no fué, pues, un socialista «reformista», como en unas líneas míster Thomas desdeña al insigne profesor.

Deseo hacer justicia a este libro, pero carezco de espacio para ello. Sólo diré, para poner término a esta extensa carta, que míster Thomas ha intentado hacer un profundo análisis de lo que ocurrió en España, prescindiendo y desechando sus propias ideas e innegable simpatía por la causa republicana; pero, como decía al principio de estas líneas, sus últimos capítulos rezuman simpatía hacia la causa del pueblo español, que ha tenido que sufrir las consecuencias de las vacilaciones y cobardía de las «democracias» y de los experimentos que llevaron a cabo en el cuerpo político español Hitler, Stalin y Mussolini, que, en compañía de Francisco Franco, son los verdaderos villanos de esta monumental historia de la España contemporánea.

R.

Londres, 5 mayo 1961

La política latinoamericana de la Administración KENNEDY

(Viene de la cuarta pág.)

tunidad educativa, de las arcaicas estructuras sobre impuestos y posesión de tierras y otros obstáculos institucionales para ampliar la participación en el crecimiento económico.

»Está claro que el programa de Bogotá no puede tener ningún impacto significativo si sus fondos se emplean simplemente para el alivio temporal de condiciones de infortunio.

»Su efectividad depende de la voluntad de cada nación recipiente para mejorar sus propias instituciones, hacer modificaciones necesarias en sus propios hábitos sociales y movilizar sus propios recursos domésticos hacia un programa de desarrollo.

»Aun desde el comienzo, dichas medidas son una condición para participar en el Fondo social.

»Las prioridades dependerán no sólo de las necesidades sino de la disposición demostrada por cada Gobierno para hacer las mejoras institucionales que prometan un progreso social duradero. El criterio para la administración de los fondos por el Banco Interamericano de Fomento y la Administración de Cooperación Internacional reflejarán en forma explícita estos principios.

El caso de la tierra

»Por ejemplo: la distribución dispareja de la tierra, es uno de los más graves problemas sociales en muchos países latinoamericanos. En algunas naciones el 2 por ciento de las estancias o fincas constituyen las tres cuartas partes de la zona total agrícola. Y en un país centroamericano, el 40 por ciento de las hectáreas de propiedad particular se encuentran en un quinto de 1 por ciento del número de estancias. Es, por tanto, claro que cuando la propiedad de la tierra está tan fuertemente concentrada, los esfuerzos para aumentar la productividad agrícola beneficiarán solamente a un porcentaje muy pequeño de la población. Por consiguiente, si se han de emplear con efectividad los fondos para el mejoramiento del empleo de las tierras, dichos fondos deben ir solamente a aquellas naciones, en donde los beneficios servirán para la gran masa de los trabajadores rurales.

Ejemplos de potenciales áreas de progreso :-:

»Cuando cada nación demuestre su deseo de cumplir con esos principios generales, entonces serán suministrados los recursos para proyectos que tengan el mayor efecto multiplicador en movilizar los recursos internos, contribuyendo a la reforma institucional, y en reducir los mayores obstáculos a un desarrollo en el cual todos puedan compartir.

»En vivienda, por ejemplo, mucho se puede hacer para grupos de ingresos medianos a través de mejoras en los mecanismos de crédito. Pero en vista de que la mayoría de los ingresos familiares son de sólo 10 a 50 dólares por mes, hasta que los ingresos generales sean aumentados los medios más prometedores de mejorar la vivienda en masa es a través de proyectos basados en ayuda propia —proyectos en los que el trabajador de bajos ingresos reciba materiales a bajo costo, tierra y alguna guía técnica—; y entonces edifica la casa con su propio trabajo, reembolsando los costos de los materiales con hipoteca a largo plazo.

El caso de la educación

»La educación es otro campo donde los proyectos de esfuerzos propios pueden ampliar eficazmente las oportunidades educativas; y una variedad de técnicas, de construcción de escuelas con ayuda propia donde toda la población contribuye al trabajo y hasta el uso de gente local como maestros, parte del día pueden aplicarse.

»En el uso de la tierra no hay distinción aguda entre desarrollo social y económico. El uso de la tierra mejorada y las condiciones de vida rural recibieron lugar destacado en el Acta de Bogotá. La mayoría de la gente de la América latina vive y trabaja en la tierra. Y, sin embargo, la producción agrícola está muy por detrás del desarrollo industrial y de las necesidades urgentes de consumo y exportación.

»A raíz de eso, pobreza, analfabetismo, falta de esperanza y un sentido de injusticia —condiciones que crean intranquilidad política y social— son casi universales en el campo en la América latina.

Por lo tanto, existe necesidad inmediata de una producción agrícola mayor y más diversificada, mejor distribución de la riqueza y de los ingresos, y un más amplio compartimiento de los procesos de desarrollo. Esto se puede lograr en parte al través del establecimiento de facilidades rurales de crédito fiscalizado que ayuden a financiar el uso de nuevas tierras, la construcción de medios de acceso a los nuevos lugares laborables, la formulación de análisis agrícolas e investigación y la introducción de servicios de extensión cultural.

Administración del Fondo

»Es fundamental al éxito de este esfuerzo cooperativo que las mismas naciones latinoamericanas desempeñen un papel importante en la administración del Fondo social.

»Por lo tanto, la mayor parte de los fondos serán administrados por el Banco Interamericano de Fomento (BIF), organización a la cual pertenecen cazi todas las Repúblicas americanas.

»Del total de 500 millones de dólares, 394 millones serán asignados al BIF, que los administrará de acuerdo con un convenio con los Estados Unidos. El BIF usará la mayor parte de esos fondos en una base de préstamos con términos flexibles, incluso bajo tipos de interés o reembolso en divisa local. Los principales campos de actividad del BIF serán arreglo de tierras y uso de tierras mejoradas, vivienda, suministro de agua y sanidad, y ayuda técnica relacionada con la movilización de los recursos financieros internos.

Con el fin de fomentar progreso en actividades que generalmente no son de liquidación propia y por lo tanto no apropiadas para financiación mediante préstamos, la suma de 100 millones de dólares será administrada por la Administración de Cooperación Internacional (ACI).

»Esos fondos se aplicarán mayormente en base de donativos para educación y adiestramiento, proyectos de salubridad pública y el fortalecimiento de los servicios generales del Gobierno en los campos relacionados el desarrollo económico y social. Los fondos administrados por la ACI también estarán disponibles para ayudar en proyectos de progreso social en territorios dependientes que se están independizando pero que aún no son miembros del BIF

Refuerzo a la OEA

»Hasta 6 millones de dólares más se han de usar para ayudar a fortalecer la Organización de los Estados Americanos. Para reforzar el movimiento hacia una adecuada autoayuda y mejoramiento institucional, el Consejo Económico y Social Interamericano de la OEA está reforzando su Secretariado y su personal. También está realizando arreglos cooperativos con la Comisión Económica para la América Latina de las Naciones Unidas y el BIF. Estas tres agencias regionales trabajarán juntas para hacer amplios estudios regionales y auspiciar Conferencias encaminadas a lograr reformas en los impuestos, el uso mejorado de las tierras, la modernización educacional y un sólido programa de desarrollo nacional.

»Muchas de las naciones de las Américas ya han respondido a la acción tomada en Bogotá al llamar la atención a sus urgentes problemas sociales. En el breve período desde la reunión en Bogotá, las Embajadas y misiones de los Estados Unidos, después de consultas celebradas con los Gobiernos latinoamericanos, han informado sobre propuestas para la realización de proyectos de desarrollo que contempla una ayuda total exterior de 1.225 millones de dólares. Una selección preliminar de esta lista demuestra que hay proyectos evaluados en aproximadamente 800 millones de dólares que son merecedores de un temprano examen detallado por el Banco y la Agencia de cooperación.

»En la zona de actividad del Banco, estos proyectos seleccionados totalizan 611 millones de dólares; incluyendo 309 millones para el empleo de la tierra y el mejoramiento en las condiciones de vida en las zonas rurales, 136 millones de dólares en el aspecto de la vivienda y 146 millones de dólares para el abastecimiento de agua y sanidad.

»Las propuestas seleccionadas en los campos que serían administrados por la Agencia de Cooperación Internacional totalizan 187 millones de dólares, de los cuales 136 millones son para la educación y el entrenamiento, 36 millones para la salud pública y 15 millones para la administración pública y otras responsabilidades.

El papel de la empresa privada :-:

»La cooperación interamericana para progreso social no está limitada a las acciones del Gobierno. Las fundaciones privadas y Universidades, han desempeñado un papel pionero en identificar deficiencias críticas e indicar el camino hacia remedios constructivos. Esperamos que redoblen sus esfuerzos en los años venideros.

»Las empresas comerciales norteamericanas también han desempeñado una significativa parte en el desarrollo económico de la América latina. Pueden desempeñar un rol aún mayor en el futuro. Su labor es especialmente importante en la manufactura de productos y el suministro de servicios para el mercado latinoamericano. Habilidad técnica y de dirección en esos campos puede ser efectivamente transferida a empresas locales por la inversión privada en una gran variedad de formas, desde representación en aventuras conjuntas hasta la propiedad.

»El rol futuro más importante de la empresa privada será ayudar en el desarrollo de sana y responsable empresa privada dentro de las naciones latinoamericanas. La iniciación en los años recientes, de exitosas nuevas casas privadas de inversión, fondos mutuales de inversión, asociaciones de ahorros y préstamos y otras instituciones financieras, es un ejemplo de lo que se puede hacer. Estimular el crecimiento de suministradores locales de componentes para productos durables de consumo, es otro ejemplo de la forma en que las operaciones comerciales internas pueden ser fortalecidas.

»Un avance de grandes proporciones en el desarrollo latinoamericano creará grandes demandas de personal técnico y conocimiento especializado, demandas que las organizaciones pueden ayudar en llenar.

La reconstrucción de Chile :-: :-:

»En mayo pasado, más de cinco mil chilenos perecieron cuando el fuego y los terremotos devastaron la parte sur de esa República. Varias Repúblicas americanas, inclusive los Estados Unidos, suministraron cantidades de emergencia de alimentos, medicinas y ropas a las víctimas de este desastre. Nuestro país suministró casi 35 millones de dólares en donativos y préstamos de emergencia.

Sin embargo, esos esfuerzos debieron ser complementados con una reconstrucción integral. En reconocimiento de este necesidad, el Congreso autorizó cien millones de dólares para reconstrucción y rehabilitación a largo plazo. Desde entonces el pueblo de Chile ha estado pacientemente reconstruyendo sus destruídas casas y facilidades de comunicación. Como tal tarea se ha visto obstaculizada por la falta de fondos, pido al Congreso que proporcione esos 100 millones de dólares para que la tarea de reconstruir la economía del sur de Chile se lleva a cabo sin demora.»

(Continuará)

(De «Mundo del Trabajo Libre», órgano oficial de la CIOSL, edición española, Méjico, marzo-abril 1961.)

El porqué de la "Cruzada"

(Viene de la cuarta pag.)

franquismo, desde 1939 a 1957 colonizó 263.062 hectáreas y asentó en ellas a 33.663 colonos que han de pagar el importe de las tierras concedidas mediante un crédito del 2 por 100 que les concede el I.N.C. Recapitulando, tendremos:

	Colonos asentados	Tierras distribuídas
Monarquía	18 colonias	11.028 hectáreas.
Dictadura	4.200 »	21.501 »
Franquismo . . .	33.663 »	263.062 »
República	84.179 »	350.036 »

No son menester los intereses heridos en otros sectores de la nación para encontrar la causa de la sublevación franquista. Esos 84.179 asentados y esas 350.036 hectáreas expropiadas a los latifundistas y repartidas a los campesinos en condiciones muy distintas a como lo hace el régimen actual, bastan y sobran para motivar la sublevación.

Una de las primeras tareas de los vencedores consistió en devolver a sus antiguos propietarios las tierras repartidas y ocupadas durante la República y para cuya expropiación estaba prevista la indemnización correspondiente.

He ahí el comunismo, la masonería y las fuerzas del mal contra las cuales se sublevó el Ejército. Lo bendijo la Iglesia y lo apoyó la plutocracia española. **O. I. D. E.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Angel Soria López, para comunicarle un asunto que le interesa. Notificar a Antonio Sánchez Campo, 14 bis, rue de la Vache, Pamiers (Ariège).

—De Luis Zúñiga, que partió de Casablanca (Marruecos) en 1959 con destino a Francia. Noticias al camarada Felipe Sardón, que reside en Orán, 7, rue Général Imbert (Gambetta).

Tél. CApitole 25-22
Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - CCP 6.300-48

De España

ACOTACIONES

MINIMO VITAL

Un grupo de sociólogos bilbaínos ha calculado el mínimo vital en calorías que necesitan el hombre, la mujer y el niño. Calcula, por otra parte, el costo de los alimentos necesarios según los precios vigentes en septiembre del pasado año. No se trata d l «mínimo imprescindible para subsistir» sino del «mínimo dentro de la dignidad». Los datos los reproduce «La Gaceta del Norte» (24-3-61).

Se estima que las calorías necesarias para un mínimo vital «dentro de la dignidad» son como sigue

Para el hombre, 3.000 calorías
» la mujer, 2.800 »
» el niño, 1.500 »

Para que el hombre pueda procurarse ese mínimo de calorías, ha de gastar 28 pesetas y 10 céntimos diarios a fin de procurarse: 300 gramos de pan, 250 de patatas, 350 de leche, 15 de azúcar, 100 de pes-

Por J. B.

cado azul, 100 de carne, 150 de legumbres, 200 de fruta, 35 de aceite, 50 de arroz, un huevo y medio litro de vino.

Obsérvese que no se mencionan el café, té, licores, tabaco, pasteles, etc.

El grupo de sociólogos ha calculado los otros gastos del hombre, mujer y niño. Llega a los siguientes resultados:

	Anual	Mensual	Diario
	Ptas.	Ptas.	Ptas.
Matrimonio sin hijos	39.141	3.261	107,25
» con un hijo. . .	47.856	3.988	131,12
» » dos hijos . .	56.572	4.714	155.00
» » tres » . .	65.288	5.440	178,90
» » cuatro » . .	74.004	6.167	202,75

Sin citar otras categorías de funcionarios del Estado, no recordando los ingresos anuales de un obrero eventual del campo, que trabaja a lo sumo, seis meses al año, ni el sueldo base de los peones industriales que anda alrededor de las 35 pesetas por ocho horas de trabajo, recordamos una vez más que hay más de cinco mil maestros nacionales (última categoría o categoría de entrada) que no llegan en el sueldo base a las 16.000 pesetas por año. Si están casados y no tienen hijos, necesitan 39.141 pesetas anuales para cubrir las exigencias de un «mínimo dentro de la dignidad».

Ni esos cinco mil maestros nacionales ni otros muchos miles de obreros y empleados pueden vivir dignamente en ese «mundo mejor» que el Caudillo se esfuerza denodadamente en discernir a los españoles.

LA FELICIDAD A LARGO PLAZO

El señor Jacobson, director del Fondo Monetario Internacional, en una reunión del Consejo Económico y Social de sesiones empezó el 21-4-61, elogió, según la prensa española, el Plan de Estabilización de nuestro país.

Se trata, sin embargo, de un encomio donde se halla bastante acíbar al lado del almíbar. Pensando en lo sucedido en España, el señor Jacobson dijo : « Ocurre con frecuencia que después de un plan de estabilización en cualquier país, su economía recibe un choque que la paraliza. La experiencia demuestra que después de algunos años es posible poner esta economía de nuevo en movimiento.»

La ventaja de los técnicos consiste en hablar de economía despojándose de toda preocupación social, de toda preocupación humana. Como el señor Jacobson no es un sociólogo y no parece que esté tocado de socialismo, ¿qué le importa a él ni a los técnicos de su especie que durante «algunos años» haya unos miles o millones de asalariados en paro forzoso y con un nivel de vida disminuído? Lo que importa es salvar la economía, estabilizar la moneda, tener un saldo positivo considerable de divisas. Si para conseguirlo, cual acontece en España, sufren los trabajadores, padecen sus esposas y se depauperan sus hijos, ¿qué valor tiene todo eso al lado de haber salvado por algún tiempo el valor de la moneda?

LO ESENCIAL Y LO ACCIDENTAL

Se atribuye a Pemán que

«Las esencias españolas tienen una gran apertura fuera de España, mientras que todo lo accidental al español se aborrece plenamente.»

Como suponemos que el régimen franquista es un fenómeno puramente accidental, no vacilamos en suscribir el pensamiento de Pemán en esta ocasión.

ESPAÑA COMO BUEN NEGOCIO

La Compañía Merryl Lynch, de la que se dice que es «la empresa de inversiones más grande del mundo», ha decidido establecer una oficina en Madrid.

La prensa española asegura que la Merryl Lynch tiene 140 oficinas distribuídas por las principales ciudades del orbe. Opera con teletipos propios, su red telefónica privada se calcula en 185.000 ilómetros y su clientela asciende a 450.000. En 1959, la tal clientela hizo operaciones a través de la Merryl Lych por valor de 20.000 millones de dólares. No se trata, pues, de una banda de gitanos auténticos, sino de la otra especie, y que nos perdonen los gitanos.

La oficina española estará dirigida por el señor Crosby, quien, en una conferencia de prensa, declaró: «Vemos grandes perspectivas para los negocios en España, lo mismo para la industria que para la inversión privada.»

Lo que ven los extranjeros en España, lo ignoran los españoles. Estos, si son capitalistas, no invierten ni ven esas grandes perspectivas; los trabajadores ni las ven ni las quieren esperar y emigran. ¡Qué tontos!

Claro que las perspectivas entrañan esperas y esperanzas y que ni las unas ni las otras son comestibles.

ANTOLOGIA DEL PENSAMIENTO DE DON FRANCISCO

La inauguración de un seminario en Huelva (25-4-61), dióle ocasión al Caudillo para exponer algunos de los brillantes pensamientos políticos que él ha recibido de la mano de la Providencia, como Moisés recibió en el Sinaí los Mandamientos de la Ley de Dios. Sólo la Providencia puede vaticinar el futuro y, por consiguiente, acertar. Veámoslo :

«Por esto tenemos que felicitarnos y dar gracias a Dios de que con veinticinco años de anticipación hayamos previsto lo que en el mundo iba a suceder y hayamos dado satisfacción a las ansias y anhelos generales que se reflejan en todos los meridianos del mundo, lo mismo en Africa que en Europa, Asia o América, en que las masas sociales y laborales piden justicia, progreso económico, anticapitalismo y eficacia; es decir, la transformación de sus sistemas políticos.

»Estas ansias y sed de mejora no pueden servirse con las viejas fórmulas políticas, con los sistemas capitalistas liberales, incapaces en la mayoría de los casos de conseguir el resurgimiento de los pueblos, y en un como espíritu de inhibición abandonan el progreso social y el bien común que toda política debe perseguir.»

Hace veinticinco años, cuando él andaba por las encrucijadas de la historia; tenía por compañía aquellos famosos torneros que fabricaron el torcido Eje que iba de Berlín a Tokio pasando por Roma y Madrid. El mundo futuro que ellos preveían no es exactamente lo que hoy tenemos; pero eso no modifica los dones proféticos del Caudillo.

Las masas laborales «piden justicia, progreso económico, anticapitalismo y eficacia». Así parece, pero el Caudillo no oye a los que lo piden en España, porque nadie se atreve a pedírselo. Consecuentemente, los españoles, se salen de la Península y se desgañitan pidiéndolo desde fuera. A los que tienen la temeraria ocurrencia de pedirlo, se les mete en la cárcel, como locos peligrosos. ¡Qué idea, pedir lo que tienen de sobra! Después, desde la cárcel, como desde el extranjero, siguen pidiendo esas cosas, pero los gritos no llegan a las providenciales orejas de don Francisco.

Por eso él no habla de España, sino de esos países capitalistas y liberales donde se «abandonan el progreso social y el bien común que toda política debe perseguir.»

Esas cosas se consiguen con una «democracia más sincera». Entérense, entérense quienes no la conozcan:

« Democracia más sincera. — El que nosotros rechacemos una democracia gárrula y falsa, que explota a los hombres, y que la hayamos sustituído por una más sincera y orgánica, en la que el hombre discurre y colabora en las tareas políticas a través de los órganos naturales donde aquél se encuadra y a cuyos candidatos conoce, no quiere decir que no exista una representación leal. Y no venimos aquí a pediros el voto para hacer luego lo que queramos mañana, como pasaba antes. (Grandes aplausos.) Hoy vuestros representantes son unos hombres que están en contacto con vosotros en el sindicato, en el ayuntamiento, en las representaciones familiares locales. La democracia nuestra es más sincera, va al pueblo, busca en el pueblo lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo desea (Grandes aplausos.), recoge los anhelos de generaciones para darles forma, recurre a los consejos económicos sindicales, donde todas las fuerzas y sectores de las provincias tienen su expresión, y a los que las hermandades y organizaciones llevan sus aspiraciones, sus anhelos y sus esperanzas, que, resumidos y estudiados técnicamente, se elevan al Gobierno y son recogidos en sus proyectos, que se traducen en escuelas, casas, pequeños y grandes regadíos, industrializaciones y acondicionamientos de puertos, como el vuestro, abandonado durante tantos años (Grandes aplausos.), todas esas obras levantadas en estos años, que están cambiando la estructura de España y logrando el resurgir de nuestra Patria.»

¿Es que hay por el mundo algo mejor y más sincero que eso? Los profusos e insistentes «grandes aplausos» ¿no corroboran suficientemente el acierto del Caudillo y la aprobación de las masas de las mesas bien servidas por el presupuesto?

Unicamente los masones, los socialistas y otros pocos más dudan de la sinceridad de los « grandes aplausos ». Basta ver la sinceridad de los funcionarios, de los policías y de los miembros de la escolta del Jefe para demostrar cuán grande es la mala fe de aquellos descreídos y eternos descontentos.

(Pasa a la tercera pág.)

El porqué de la "Cruzada"

Cuando el sindicato de explotadores de la « Cruzada » intenta explicar el porqué de loa sublevación del Ejército, de la Iglesia y de la plutocracia contra la República, saca el sobado argumento según el cual la sublevación tenía por objeto vencer al comunismo, a la masonería y a las fuerzas del mal.

La verdad dista mucho de esa versión. La verdad es que la República intentó una serie de reformas que tenían por finalidad transformar pacíficamente las estructuras sociales, políticas y económicas del país, para darles un ritmo distinto, más efectivo y más rápido, a fin de que España alcanzara un nivel de vida superior.

Para ello, la República aumentó los salarios, enriqueció la legislación social para incrementar la seguridad del asalariado, separó la Iglesia del Estado, intentó reducir el exceso de oficiales del Ejército y emprendió la reforma agraria.

¿Quiénes salían perjudicados? Los empresarios, los terratenientes, la Iglesia y el Ejército. Sin embargo, las reformas de la República no tenían nada de comunistas. No eran la revolución socialista. No pasaban de un intento de colocar España a la altura del Occidente europeo.

Al proclamarse la República en 1931, había en España, entre otros muchos, 99 latifundistas que poseían, ellos solos, 577.359 hectáreas de tierras cultivables. Correspondíales un promedio de 5.831 hectáreas a cada uno. Se consideran latifundios las propiedades que sobrepasan las 250 hectáreas. A continuación citamos los casos más notorios:

El duque de Medinaceli	poseía	79.146 hectáreas.
» » Peñaranda	»	51.015 »
» » Vistahermosa	»	47.203 »
» » Alba	»	34.455 »
» marqués de la Romana	»	29.096 »
» » de Comillas	»	23.719 »
» duque Fernán Núñez	»	17.732 »
» » de Orión	»	17.666 »
» » del Infantado	»	17.171 »
» conde de Romanones	»	15.171 »

La República quiso poner fin a tan injusta distribución de la tierra, puesto que al lado de esos grandes propietarios había más de tres millones de agricultores cuya propiedad no llegaba a un promedio de una hectárea por cada uno. Había, por otra parte, más de dos millones de obreros agrícolas desprovistos de tierra, muy mal pagados y que, salvo un pequeño grupo de asalariados fijos, apenas trabajaban tres meses al año.

Había que hacer una reforma agraria. La República intentó hacerla. En los dos primeros años de régimen republicano se distribuyeron 117.877 hectáreas y se asentaron 12.260 agricultores. En el bienio negro —desde 1933 a febrero de 1936— el Gobierno Lerroux-Gil Robles suspendió la reforma agraria. El triunfo de las izquierdas en febrero de 1936, permitió la reanudación de la distribución de tierras. Desde 19 de febrero de 1936 al 19 de junio del mismo año, es decir, en cuatro meses, la República repartió —por ocupación— 232.199 hectáreas y se asentaron a 71.919 agricultores.

En resumen: en dos años y medio de auténtica República se distribuyeron 350.036 hectáreas y se asentaron a 84.179 obreros agrícolas.

La monarquía, hasta la dictadura de Primo de Rivera, creó 18 colonias con 11.028 hectáreas La dictadura, en siete años, asentó 4.200 colonos en 21.501 hectáreas. El

(Pasa a la tercera pág.)

Carta a un amigo de Toulouse

La guerra civil en España

("The Spanish Civil War," por Hugh Thomas)

No debía usted pedirme estas cosas, por varios motivos. Uno de ellos es que carezco de suficientes dotes para hacer crítica de libros, aunque éstos traten de temas políticos, campo éste abierto para todos, incluso para mí; y otro motivo, posiblemente de extrema importancia, es que, como usted, fui no sólo testigo sino actor, o comparsa, en pequeña escala, ya lo sé, pero actor, en la tragedia de nuestro país, y, por consiguiente, pedirme que enjuicie este libro objetiva e imparcialmente es pedir peras al olmo.

De todos modos, trataré de cumplimentar su ruego, si bien he de decir que si yo pusiera a usted ante la misma disyuntiva, creo que usted tampoco podría cerrar las puertas de la pasión y que sus juicios estarían teñidos por su pasión republicana y socialista, que a veces le obligaría a decir que el libro de míster Hugh Thomas contiene alguna que otra inexactitud, bastantes errores de apreciación y peca, también, de una excesiva y exagerada imparcialidad. Por ello, no creo sea aventurado decir que a ninguno de los bandos o grupos que participaron en la guerra que asoló nuestra patria desde julio del 36 hasta abril del 39, cause satisfacción esta voluminosa historia de las luchas políticas y militares de nuestra patria.

Quizás esa haya sido la intención del autor: la de juzgar los hechos irrespectivamente de su propia opinión y sentimientos. El autor es hombre liberal, «izquierdista» y, como confesó en el programa «Tonight» de la BBC hace unos días, antes de comenzar su inmensa tarea sentía parcialidad por la causa republicana No así después de haber dado conclusión a su libro, como afirmó ante las cámaras televisoras, si bien al hacer esta afirmación contradecía lo que dice en su historia de la guerra civil en España (pues esto es el libro más que otra cosa: una historia, o a lo menos un intento de historia de nuestra guerra, escrita por un liberal inglés, o por un inglés a secas y, como tal, de una formación totalmente distinta a la de los españoles); se contradecía, repito, con cuanto aduce en los últimos capítulos de su libro, en los cuales y a pesar de que aún le impulsaba su carácter de historiador imparcial, por primera vez, a lo largo de tan extensa narración, su prosa rezuma una gran pena por la causa de un pueblo que irremisiblemente ha perdido la batalla de las armas.

Este libro ha promovido un gran alboroto en los medios intelectuales y políticos de Gran Bretaña y es de suponer que si se traduce a otros idiomas el alboroto, como las olas del océano movidas otra vez por la tormenta que sólo estaba en pasajera calma, llegará a otros países, puesto que nuestra guerra civil, como todos conocemos, más que guerra civil fué una lucha internacional de ideas, en la que todos participaron, incluso aquellos que se inhibieron, unos por miedo, otros por cobarde precaución y otros guiados por frío cálculo, siendo estos últimos precisamente los que ahora (¡ahora!) lamentan más que nadie la derrota de la República.

Ya ve usted que no me es posible enjuiciar el libro, y todo cuanto se dice sobre él en los medios políticos e intelectuales británicos, de una manera imparcial, como usted me pedía. Para acercarme un poco a esa imposible imparcialidad que usted me solicita, copiaré a continuación varios juicios y opiniones de eminentes críticos. Utilizaré para ello un pequeño resumen, que, en forma de anuncio publicitario, insertan los editores en la prensa británica. Helo aquí:

Cyril Connolly, en el «Sunday Times»: «He leído el libro de punta a cabo con un interés que me ha sojuzgado... No hay casi ningún aspecto de la guerra civil que en este espléndido libro haya sido omitido.» David Marquend, en «The Guardian»: «Merece que pase a ser uno de los libros clásicos de la historia contemporánea. Cobran vida en su lienzo las flamantes personalidades.» Richard Crossman, en el «New Statesman»: « Quizás una obra maestra, un ejemplo de la historia contemporánea, ambiciosamente concebido y ejecutado en gran escala. Sobresale su maestría narrativa, y ha asimilado tan perfecta y completamente los hechos, que le ha permitido utilizarlos como partes de una inmensa composición trágica.» Michel Horward, en el «Listener»: «Mister Thomas escribe con fluencia, conocimiento y agudeza, y con una habilidad escolástica que áridos profesionales debían envidiarle.» Norman Gibbs, profesor... en Oxford: « Excelente, admirable; es lo que dice ser: un relato objetivo.» Kenneth Allsop: «la narración, sin adornos y detallada, contiene... el drama de un poema épico.»

Aparte de este « anuncio », quizás sea de interés para usted conocer lo que otros prestigiosos críticos han dicho. Necesariamente, he de ser breve, puesto que si copiase cuanto se ha dicho sobre estos libros en los periódicos, revistas, radio y televisión, etc., necesitaríanse varios números de nuestro semanario. Resumo, pues, estos extensos juicios como sigue:

«The Times Suplemento literario: «Una de las razones que impide o que hace difícil la respuesta (a la cuestión que el crítico ha planteado previamente) es que en el caso de España la guerra civil, en un importante sentido, no ha terminado aún, y no meramente porque todavía viven exiliados españoles que sostienen que representan el Gobierno que fué elegido constitucionalmente durante 1936, sino que las causas que la guerra trató de resolver subsisten, sin haber sido solucionadas. Decir que el fantasma de la guerra no ha sido enterrado, no refleja la verdad, puesto que fué algo mucho más vigoroso que un fantasma lo qué emergió en las Naciones Unidas el año 1946, y que indujo a los Gobiernos miembros, el nuestro incluído, a retirar sus embajadores de Madrid; o lo que todavía no permite a los norteamericanos que lleven a cabo su designio de hacer que España entre en la OTAN, aunque esto fuese imperativo si se juzga en el terreno de la estrategia.»

Míster George Arnold se expresa así en el «Daily Herald»: «Hoy España es un país que ha permanecido en un estado de neurosis de guerra. Ninguno de los problemas que existían han sido resueltos y quizás lo único bueno que ha producido la guerra civil es que la mayoría de los españoles odiarían un nuevo derramamiento de sangre. Uno confía en que cuando termine el estéril dominio de Franco, la próxima lucha tenga un carácter pacífico. Que habrá un nuevo combate, de eso no hay la menor duda, pues Franco reina en un país que ha conquistado militarmente y únicamente puede gobernar mediante la fuerza y el terror. Si algún día se levanta la tapadera (en inglés: «if ever the lid is taken off»), entonces se verá que la verdadera España es totalmente diferente a lo que sostiene la propaganda oficial.»

Roy Jenkins, en «The Epectator»: «Esta primavera hace 22 años que la guerra civil española acabó. Al comienzo de marzo del año 1939, el ejército de la República, con medio millón de hombres, aún dominaba un tercio del país, incluyendo Madrid y Valencia, pero con Cataluña perdida y la frontera francesa cerrada y sin esperanza alguna de que llegase cualquier ayuda, el hambre, con predominio absoluto, y con equipo militar totalmente inadecuado, únicamente unos cuantos hombres de la República, bien fuesen generales o políticos, paisanos o soldados, creían que se podía continuar la lucha. Madrid nunca fué captudado por las fuerzas franquistas, y éstas entraron en Madrid cuando los defensores de la República marchaban hacia los puertos mediterráneos con la esperanza de hallar refugio en el extranjero. «Han pasado», gritaban los nacionalistas, en triunfante parodia de la consigna que había sostenido a sus enemigos durante los dos años y medio de resistencia. Tres días después, el 31 de marzo, Franco fué informado de que la totalidad del territorio republicano había sido ocupado y que la guerra había acabado. «Está bien —respondió —, muchas gracias», con la satisfacción carente de ideología, cauta y vulgar que le caracteriza.»

Puede usted observar que incluso aquellos que no participaron activamente en nuestra lucha no dejan a un lado sus propias pasiones y, al criticar el libro, vuelven a plantearse (todo lo objetivamente que usted quiera) en su propio ánimo el significado de nuestra guerra, que de civil —en todos los sentidos de la palabra— nada tuvo. Si es así, ¿cómo podría yo, que tan apasionadamente participé en mis años mozos en lo que sucedió en España durante los últimos años de la República y durante la guerra, cómo podría yo, uno más de los millones de jóvenes que vimos destruída, probablemente para siempre, una generosa, romántica y ambiciosa generación, cómo podría yo, vuelvo a repetir hasta la saciedad, enjuiciar serenamente este libro donde tan clínicamente se narra nuestra horrible tragedia? No, es imposible; pues no me lo permite mi naturaleza de español y de socialista.

En el libro de míster Thomas salen malparados varios de nuestros egregios hombres: Largo Caballero, Araquistáin, el mismo Prieto, y Azaña. No es que míster Thomas dé la razón a los fascistas (no la tenían ni la tienen, y míster Thomas es buen historiador), pero sus apreciaciones sobre estos ilustres hombres carecen, en algunos casos, de compasión; en otros, a pesar de que Mr. Thomas ha buscado y rebuscado en todos los archivos, leídos y releídos numerosos libros, autobiografías, biografías, novelas, periódicos, revistas, etc., etc. (su erudición sobre la materia es colosal), su deseo de ser absoluta y totalmente objetivo le ha situado en posición poco envidiable, ya que no es posible a nadie que no haya participado en las luchas de la República, desde su inicio hasta su muerte, formar un juicio claro, objetivo y sereno de lo que fueron las fuerzas republicanas y de lo que significaron sus dirigentes.

El juicio que míster Thomas ha formado sobre don Manuel Azaña es cruel, terriblemente cruel. Don Manuel, como todo el mundo, pudo tener sus debilidades, sus vacilaciones, que pueden justificarse ante la historia, ya que lo que sucedió en España durante esos fatídicos años no fué, ni mucho menos, un «match» de «cricket», sino que fué la pugna entre las tinieblas y la luz, cuya pugna fué dirimida violentamente con las armas, y por consiguiente puede comprenderse las va-

(Pasa a la tercera pág.)

ESTADOS UNIDOS

La política latinoamericana de la Administración KENNEDY

A título informativo, por los elementos de juicio que contiene, reproducimos este artículo publicado en «Mundo del Trabajo Libre» correspondiente a los meses de marzo-abril pasados. Téngase en cuenta que, como se dice en el preámbulo, está escrito antes de haber transcurrido tres meses desde la toma de posesión del Presidente Kennedy.

— I —

DESDE que el 20 de enero pasado se hizo cargo de la presidencia de los Estados Unidos, el señor Kennedy inició una radical transformación de la política que con respecto a Latinoamérica ha venido siguiendo Washington en las últimas décadas. El deseo de promover la unidad continental, mediante una sincera y leal cooperación entre la República del Norte y los países latinos de esta parte del mundo, se ha puesto de manifiesto en varias oportunidades durante los tres escasos meses que han transcurrido desde que el señor Kennedy se instaló oficialmente en la Casa Blanca. En dos documentos de indudable valor histórico y de particular significación política, el señor Kennedy ha definido cuáles serán las relaciones de su país con las naciones latinas del Hemisferio. Por la importancia que ambos tienen y con el deseo de que queden registrados en nuestras páginas, los reproducimos a continuación en traducciones literales a nuestra lengua.

LA AYUDA A LATINO-AMERICA

El día 14 de marzo el Presidente Kennedy envió al Congreso de los Estados Unidos el mensaje siguiente:

«El 8 de septiembre de 1960, a solicitud del Gobierno, el Congreso autorizó la suma de 500 millones de dólares para el Fondo Interamericano para el Progreso Social. Sobre la base de esta autorización los Estados Unidos suscribieron el 12 de septiembre de 1960 el Acta de Bogotá conjuntamente con otras 18 Repúblicas americanas.

»En la misma ley el Congreso autorizó 100 millones de dólares para la reconstrucción y rehabilitación a largo plazo de aquellas zonas del sur de Chile recientemente devastadas por los incendios y terremotos.

»Ahora solicito que el Congreso asigne el total de los 600 millones de dólares.

»El Acta de Bogotá señala un punto histórico en la evolución del Hemisferio Occidental. Por primera vez las naciones americanas se han unido en un esfuerzo cooperativo en masa para reforzar las instituciones democráticas mediante un programa de desarrollo económico y progreso social.

»El programa está muy atrasado. Al través de la América latina, millones de personas están luchando para libertarse de las cadenas de la pobreza, el hambre y la ignorancia. Hacia el norte y el este, dichas personas ven la abundancia que la ciencia moderna puede traer. Ellos saben que las herramientas del proceso están a su alcance. Y están decididos a tener una vida mejor para ellos y sus hijos.

»El pueblo de la América latina es heredero de una profunda creencia en la democracia política y en la libertad del hombre, una fe sincera de que el mejor sendero al progreso es el camino de la libertad.

»Pero si el Acta de Bogotá se convierte en otra declaración hueca —si no estamos dispuestos a emplear nuestros recursos y energías en la tarea del progreso social y del desarrollo económico—, entonces encaramos el grave e inminente peligro de que la gente, desesperada, vaya al comunismo u otras formas de tiranía, como su única esperanza de cambio.

»Fuerzas bien organizadas, hábiles y bien financiadas constantemente les incitan a tomar ese sendero.

Las cifras admonitorias

»Algunas estadísticas ilustrarán la profundidad de los problemas de la América latina. Es el área del mundo que crece con mayor velocidad. Su población presente de 195.000.000 de seres, representan un aumento del 30 por ciento en los últimos diez años, y para la década de 1980 el Continente tendrá que mantener a más de 400.000.000 de personas. Al mismo tiempo el producto anual promedio «per cápita» es de sólo 280 dólares, menos de la novena parte del de los Estados Unidos, y en grandes áreas, habitadas por millones de personas, es menor de 70 dólares. Es, por lo tanto, una tarea difícil el mantener simplemente los niveles de vida y evitar que bajen más, mientras la población crece.

»Tal pobreza acorta inevitablemente la vida humana. El norteamericano común puede esperar una vida de 70 años, pero la vida en la América latina es de sólo 46, bajando a 35 en algunos países de la América central. Y mientras nuestro promedio de mortalidad infantil es de menos de 30 por mil, es más de 110 por mil en la América latina.

»Quizás el gran estímulo para nuestro desarrollo fué el establecimiento de la educación básica universal. Pero para la mayoría de los niños de la América latina la educación es un sueño remoto e inalcanzable. El analfabetismo se extiende hasta casi la mitad de los adultos y llega al 90 por ciento en un país. Y aproximadamente el 50 por ciento de los niños que están en edad escolar no tienen escuelas a donde asistir.

»En una importante capital latinoamericana una tercera parte de la población total vive en barriadas inmundas e insoportables. En otro país, el 80 por ciento de la población entera vive en chozas y barracas provisionales y falta en ellas la independencia de habitaciones separadas para las familias.

La decisión de Bogotá

»Fué para enfrentarse a estas condiciones escandalizadoras y urgentes como se firmó el Acta de Bogotá. Esta acta, formada sobre el concepto de la Operación Panamericana, iniciada por Brasil en 1958, introdujo dos elementos nuevos e importantes al esfuerzo para mejorar los niveles de vida en América del Sur.

»En primer lugar, las naciones de la América latina han reconocido la necesidad de un intenso programa de ayudarse a sí mismas, movilizando sus recursos internos y adoptando reformas básicas en la estructura de impuestos, en la propiedad y uso de las tierras, en la educación, la salud y la vivienda.

»En segundo lugar, el acta se embarca en un importante programa interamericano para el progreso social, que es una condición indispensable para el crecimiento: un programa para el mejoramiento en el empleo de las tierras, la educación, la salud y la vivienda. Este programa, apoyado por el Fondo especial para el cual estoy solicitando al Congreso la asignación, será administrado primordialmente por intermedio del Banco Interamericano de Fomento y guiado por instituciones regionales grandemente reforzadas.

El primer movimiento

» El Fondo interamericano de 500 millones de dólares para el progreso social es sólo el primer movimieno hacia la ejecución de las declaraciones del Acta de Bogotá; y el Acta misma es sólo un paso en nuestro programa para el desarrollo del continente, un programa que yo he denominado la Alianza para el Progreso.

»Además del Fondo social, el desarrollo continental necesitará sustanciales recursos del exterior para el desarrollo económico, un esfuerzo importante de autoayuda por las mismas naciones latinoamericanas, cooperación interamericana para tratar los problemas de la integración económica y de los mercados para los productos básicos y otras medidas destinadas a apresurar el crecimiento económico y mejorar el entendimiento entre las naciones americanas.

El progreso social y el desarrollo económico :-: :-: :-:

»El fondo que estoy solicitando hoy será dedicado al progreso social. El progreso social no es un sustituto para el desarrollo económico. Es un esfuerzo para crear una estructura social dentro de la cual todo el pueblo de una nación pueda participar en los beneficios de la prosperidad y participar en el proceso del crecimiento. El crecimiento económico sin progreso social deja a la gran mayoría del pueblo en la pobreza mientras que unos cuantos privilegiados cosechan los beneficios de la creciente abundancia.

»Además, el proceso del crecimiento depende en gran parte de la existencia de condiciones sociales beneficiosas. Nuestra propia experiencia es testigo de esto.

Reforma interna

»Es así cómo el propósito de nuestro esfuerzo especial para el progreso social es superar las barreras del aislamiento geográfico y social, del analfabetismo y la falta de opor-

(Pasa a la tercera pág.)